

LIBROS

Sagrada Escritura

KRAUS, H.-J., *Los Salmos. I: Salmos 1-59* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 53), Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 22 x 14, 829 pp.

Por fin este excelente comentario de los Salmos es traducido al castellano. Anteriormente, Ediciones Sígueme había traducido la Teología de los Salmos, que, publicada después del comentario en alemán, formaba parte del mismo.

Se trata de un comentario que ha tenido gran aceptación. Lo demuestra el hecho de que esta versión esté hecha sobre la sexta edición original. Conviene saber, además, que el autor se ha preocupado de actualizar constantemente el comentario en las sucesivas ediciones, no sólo en la bibliografía, sino también en el contenido. Es notable, por ejemplo, el cambio que se observa entre la primera edición y la última sobre los géneros literarios sálmicos. El autor es cada vez menos Gunkeliano. Por ello, la versión española es recomendable incluso para aquéllos que disponen de las primeras ediciones en alemán.

Traducir una obra de este calibre es una empresa ardua. A parte de la dificultades que conlleva cualquier traducción, en este comentario abundan las expresiones hebreas, los datos bibliográficos, la “jerga” especializada, etc., que hacen sumamente delicada la tarea.

Por ello no es de extrañar que se sorprendan errores; algunos, fácilmente subsanables y que se deben a la tipografía, como, por ejemplo, escribir culturales por cultuales (p. 46, línea 27). Más graves son los casos en que la versión dice lo contrario del texto original. Así en la p. 71, Apartado A b), se lee lo siguiente “La invocación va acompañada inmediatamente de un clamor pidiendo ayuda, que con rara excepción se halla en imperativo”. El texto original, (no podía ser de otra manera) dice lo contrario: la invocación se halla la mayor parte de las veces en imperativo.

Bueno hubiera sido poner en castellano las citas bibliográficas cuando los libros a que se refieren tales citas han sido traducidos al castellano. Tampoco hubiera sido un excesivo trabajo, dado que son pocas las obras que cumplan estas condiciones. Extraña, por ejemplo, que no se cite en castellano la obra de P. GUICHOU, Los Salmos comentados por la Biblia, cuando es el misma Editorial Sígueme la que hizo hace años esta traducción. También están en castellano los comentarios de A.

DEISSLER y P. DRIJVERS. Se podía haber añadido el comentario de A. GONZALEZ NUÑEZ (Herder, Barcelona, 1966), que es mucho mejor que muchísimos de los citados por el autor.

Se comete un error cuando se cita en p. 154 que el comentario de Gunkel está traducido, cuando el libro que está traducido es la Introducción a los Salmos (Valencia 1983).

Son pequeñas observaciones, que se advierten en una lectura rápida y que no desmerecen en nada el esfuerzo que Ediciones Sígueme está haciendo en la traducción de grandes obras, especialmente en la versión de los comentarios de la colección alemana "Biblicher Kommentar".- C. MIELGO.

LELIEVRE, A. - MAILLOT, A., *Commentaire des Proverbes. Les Proverbes de Salomon. Chapitres 10-18* (Lectio Divina. Commentaires 1), Editions du Cerf, Paris 1993, 21 x 14, 300 pp.

He aquí un comentario con ciertas cualidades un tanto especiales. En él se comenta el libro de los Proverbios, pero no comienza por el cap. 1, sino por el cap. 10. Naturalmente se ven obligados en dar razones de este proceder. Los autores quieren que el lector se meta en el mundo de los Proverbios y en la manera particular de ver la realidad típica de la sabiduría; y desde luego para ello lo mejor es empezar por las colecciones salomónicas. De todas maneras, esta no debe ser la razón principal, sino otra que se apunta brevemente: los autores no tienen todavía una opinión común sobre cómo interpretar el cap. 8.

Tampoco se presenta una introducción general, que se espera dar junto con el comentario de los cap. 1-9.

El comentario se articula en tres partes. A una versión del párrafo, siguen anotaciones filológicas y luego un comentario exegético sobre cada uno de los versículos. En las notas filológicas se citan las versiones antiguas, así como los comentarios antiguos y modernos. El comentario es también detallado: se aducen los proverbios paralelos, los contrarios, o ligeramente variantes.

Hay que anotar la modestia de los autores. Es sabido cómo los proverbios, por ser sabiduría gnómica, permiten ser interpretados de diversas maneras, los autores precisamente señalan frecuentemente este rasgo ambiguo de muchas sentencias.

Sólo queda animar a los autores a que terminen su obra, pues el libro se lee con interés.- C. MIELGO.

BRIEND, J., *Dieu dans l'Écriture* (Lectio Divina 150), Editions du Cerf, Paris 1992, 21 x 14, 136 pp.

Dos partes tiene el libro: en la primera se trata de presentar la experiencia de Dios en el A.T.; en la segunda cómo se habla de Dios. Dada la extensión del tema, el autor necesita limitarse a algunos textos. Así en la primera parte se refiere exclusivamente a tres testigos de la experiencia de Dios: Elías, Moisés y Samuel. Para exponer la experiencia de Elías analiza el texto de 1 Re 19. Dios es experimentado como una "voz silenciosa", en contraste con la identificación de Dios con los fenómenos extra-

ordinarios de la naturaleza. El examen es detallado y detenido. Acerca de Moisés se analiza el texto de Ex 33, 18-23, que es una tradición independiente de 1 Re 19. Finalmente trata de Samuel, donde el autor examina el crecimiento del texto de la vocación de Samuel detenidamente. En la segunda parte, como decíamos, habla del lenguaje acerca de Dios, y toca tres temas que suelen faltar en las teología actuales del A. T.: la maternidad de Dios, el carácter oculto de Dios y su incomparabilidad.

El libro no sólo se lee agradablemente, sino que es vivamente recomendable pues trata temas no habituales en las teologías del A. T. El lector, fiándose del título, quizá encuentre que el libro le decepciona, pues no se habla de Dios en La Escritura, como promete el libro, sino solamente en algunos textos y, por cierto, del A.T.– C. MIELGO.

GERSTENBERGER, E. S., *Das Dritte Buch Mose. Leviticus* (Das Alte Testament Deutsch 6), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1993, 24 x 17, 411 pp.

Se trata de la primera edición del comentario del libro de Levítico en la conocida colección “Das Alte Testament Deutsch”. Las precedentes ediciones (en total cinco) del comentario de este libro bíblico eran obra de M. Noth. Es, por lo tanto, un libro totalmente nuevo.

Como es sabido, el Levítico no es un libro atractivo; es quizá uno de los libros menos leídos hoy por los cristianos. Desde el principio la iglesia cristiana despreció el aspecto ceremonial del A.T., aunque ella después se dotó de otro sistema ceremonial en todo o en parte paralelo al del A.T.

El autor hace una breve introducción, donde se tratan los temas consabidos: la comunidad en la que surge, el culto y su influencia en la vida de la comunidad postexílica, los autores, sacerdotes y levitas, influencia de las leyes culturales, la estructura del libro y un pequeño excursus sobre la Ley de Santidad. La bibliografía es selecta y no muy amplia.

El comentario procede como es normal: traducción de un párrafo y comentario del texto. Es sabido que esta colección no tiene un interés significadamente científico, sino que se orienta predominantemente a su contenido doctrinal y teológico. El comentario discurre con normalidad. Y el lector verá aliviada su fatiga por las atinadas observaciones del autor.

Lamentamos que la editorial, en contra de la costumbre de los otros libros de esta colección, haya impreso texto bíblico y comentario con el mismo tipo de letra. Lo contrario facilita la lectura.– C. MIELGO.

GNILKA, J., *Jesus von Nazaret. Botschaft und Geschichte*, Herder, Freiburg im Breisgau 1993, 12,5 x 20,5, 336 pp.

Hace poco más de un año, en esta misma revista [1992 (27) 204-205] publicábamos la reseña de este libro que apareció como tercer volumen suplementario del Comentario Teológico Herder al NT. Anunciábamos entonces que se trataba de una “obra de síntesis”, “recomendable porque ofrece una visión actualizada y completa de la investigación bíblica sobre Jesús”. Y realmente ha tenido tan buena acogida que los editores han preparado una edición especial, más asequible, por su precio,

para los estudiantes y para un círculo de lectores más amplio. El cuerpo del libro permanece intacto (pp. 9-320). Pero al prólogo anterior precede un nuevo prólogo a esta edición especial (5-7). En él Gnllka explica que con este estudio pretende responder a la pregunta, hoy más actual, acerca de Jesús. Y que no trata de escribir una “vida de Jesús” (empresa imposible), sino que pone el acento, como reza el subtítulo, en su mensaje (Cristo del kerigma) e historia (Jesús histórico).

Y al final publica como apéndice (321-330) una entrevista realizada por Anton Kentemich y radiada por la emisora “Radio Bávara” el 28 de mayo de 1992. El autor explica por qué los evangelios son al mismo tiempo historia y proclamación. Y sobre esta base va respondiendo a preguntas acerca de temas centrales y polémicos sobre “Jesús, el Cristo”: los criterios de autenticidad histórica, la fuente Q, significado del reino de Dios, milagros, discipulado, pasión y muerte de Jesús, los encuentros con el Resucitado, continuidad entre el tiempo de Jesús y el tiempo de la Iglesia, sacramentos de la eucaristía y bautismo.

En esta edición especial no se incluyen las fotografías e ilustraciones de la primera y el amplio índice de citas se ha reducido a las citas del NT.

Acerca de esta obra ha escrito Rudolf Schnackenburg que quien busque información concreta sobre el tiempo, la manifestación de Jesús, su talento, su arresto y proceso puede aprender muchísimo en ella. Y que necesitábamos un libro como éste, que ha cumplido de un modo ejemplar su misión de estudiar, por parte católica, el mensaje y la historia de Jesús.— R.A. DIEZ.

MAYER, B., *Christen und Christliches in Qumran?* (Eichstätter Studien NF 32), Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1992, 15 x 23, 268 pp.

Que los escritos de Qumrán se han vuelto a “poner de moda” es algo generalmente conocido, pues en numerosas publicaciones (revistas científicas y de divulgación, semanarios, periódicos) nacionales y extranjeras se ha informado recientemente sobre ellos, así como sobre el empuje que se está dando a la edición crítica de los textos todavía no publicados.

Entre las preguntas que en torno a estos documentos siguen planteadas hay una que está cobrando nueva actualidad: ¿se pueden identificar algunos fragmentos hallados en la cueva 7 de Wadi Qumrán con textos del NT? Después de la lectura de este volumen está claro que hoy es mayor el número de los estudiosos que están a favor de esta identificación, propuesta por vez primera por el papirólogo y paleógrafo español José O’Callaghan.

Para responder a esta pregunta el Profesor Bernhard Mayer organizó en la Universidad de Eichstätt, en octubre del año 1991, un Simposio sobre el tema *¿Los cristianos y lo cristiano en Qumrán?*. Reunió a partidarios y contrarios a la identificación y posibilitó un diálogo fecundo del que es fruto este volumen que contiene 16 artículos (escritos en alemán e inglés) de los participantes en el Simposio. No sería difícil distribuir en grupos dichos trabajos; pero prefiero presentar su contenido en el mismo orden en que aparecen en el libro, con su título traducido al castellano, para que el lector mismo saque sus propias conclusiones.

Camille FOCANT, 7Q5 = Mk 6,52-53: *¿una identificación cuestionable y “cuestionante”?* (11-25). Después de un análisis de las letras del fragmento 7Q5 y de los

argumentos internos “en favor” y “contra” la argumentación, Focant concluye que si la identificación fuera menos cuestionable sería más “cuestionante” y se inclina en favor de la no identificación.

Stuart R. PICKERING, *Detalles paleográficos del fragmento 7Q5 de Qumrán* (27-31), concluye que la identificación propuesta no es posible y se remite para ello a los argumentos ofrecidos en su obra en colaboración: S. R. PICKERING y R.R.E. COOK, *Has a Fragment of the Gospel of Mark Been Found at Qumran?* (Papirology and Historical Perspectives 1), Sydney, Macquarie University: The Ancient History Documentary Research Centre, 1989.

Herbert HUNGER, *¿7Q5: Marcos 6,52-53? La opinión de los papirologos* (33-56). El autor se declara partidario de la identificación después de responder a los argumentos de los contrarios. Y lo hace aportando 23 fotografías que ilustran, con papiros de la época de 7Q5, cómo es posible identificar las letras dudosas de este último gracias a la comparación con otros tipos de escritura de papiros contemporáneos. Explica cómo en una misma escuela los alumnos no copiaban exactamente igual el modelo propuesto por el maestro. Y que la mejor o peor calidad de la escritura dependía de su formación y de otros factores.

Carsten Peter THIEDE, *Cuestiones planteadas a 7Q5 en relación con otros manuscritos antiguos* (57-72). Este profesor es el principal defensor de la tesis de O’Callaghan en Alemania [Ha tratado de fundamentarla con numerosas publicaciones, siendo la más completa de ellas la que lleva por título *Die älteste Evangelien-Handschrift? Das Markus-Fragment von Qumran und die Anfänge der schriftlichen Überlieferung des Neuen Testaments*, Wuppertal und Zürich ³1992, traducida ya al inglés y al italiano]. En su artículo compara 7Q5 y 7Q4 (identificado por O’Callaghan con 1 Tim 3,16; 4,1.3) con otros papiros bíblicos y no bíblicos para situarlos en su contexto; para comprobar si las particularidades que caracterizan a aquellos fragmentos son muy extrañas o son relativamente frecuentes. Realiza su análisis siguiendo los procedimientos con que trabaja generalmente la papirología. Y concluye que es muy probable la identificación propuesta.

Ferdinand ROHRHIRSCH, *Pequeños fragmentos a la luz del principio del falibilismo de Popper. Una comparación de 7Q5 y p73 bajo el aspecto de la escritura recto-verso* (73-82). El autor parte del principio de que “cuanto más se examina o revisa una tesis, mayor es su grado de verificación”. Después de plantear las premisas de su investigación asegura que el criterio decisivo para una identificación segura es el control “recto-verso”. Con la terminología de Popper afirma que no se puede demostrar que la identificación 7Q5 = Mc 6,52-53 sea falsa. Y que en la discusión científica hay que mantenerla como hipótesis de trabajo, pues se trata de una tesis plausible.

Wolfgang A. SLABY, *Identificación de fragmentos con la ayuda del ordenador* (83-88). El autor es consciente de las posibilidades y límites de la aplicación del computer a la identificación de manuscritos antiguos que contienen un reducido número de letras. Después de plantear la cuestión y de presentar el programa que a tal efecto elaboró la Universidad de Münster, concluye que la hipótesis de O’Callaghan es falsa. [Mi impresión personal es que las objeciones puestas por este autor son respondidas por otros artículos de este mismo libro].

Bargil PIXNER, *Observaciones arqueológicas sobre el barrio esenio de Jerusalén y sobre la comunidad cristiana primitiva* (89-113). Las publicaciones de los arqueólogos que excavaron en Khirbet Qumrán dejaron claro que, al menos en los años 37-4

aC, Qumrán permaneció en estado de ruina y no hubo asentamiento ninguno. ¿Dónde estuvo la comunidad de Qumrán durante esos años?. Para responder a esta pregunta B. Pixner recoge en este artículo los indicios arqueológicos (de excavaciones antiguas y recientes) que hablan en favor de la existencia de un barrio esenio en el monte Sión. Y también las huellas de la primera comunidad cristiana de Jerusalén, que se asentó en el monte Sión y mantuvo relaciones con los esenios.

Benedikt SCHWANK, *¿Hubo esenios de Qumrán en Jerusalén durante el ministerio público de Jesús?* (115-130). Para B. Schwank el argumento principal para dudar de la existencia del barrio esenio es que no hubo una “puerta de los esenios”. Además, según él, ningún hallazgo arqueológico de los existentes en el monte Sión puede ser considerado como específicamente esenio o esenio-qumránico. Por otra parte expone otros datos que “hablan contra tal barrio esenio”: es inverosímil que dicho barrio estuviera al lado de las casas de los más ricos de Jerusalén. Certifica que entre los esenios y la población de Jerusalén hubo contactos en el siglo primero hasta el año 70 dC; pero no se puede asegurar que se tratara de los monjes de Qumrán. Con todo, concluye el autor, aunque no hubiera habido un barrio esenio en Jerusalén hay posibilidades suficientes para afirmar que escritos cristianos pudieron ser llevados a Qumrán a mediados del siglo I.

Eugen RUCKSTUHL, *La pregunta acerca de una comunidad esenia en Jerusalén y el lugar donde fue encontrado 7Q5* (131-137). Afirma que probablemente en los primeros años de la comunidad cristiana primitiva el mensaje de Jesús fue llevado desde Jerusalén a Qumrán por discípulos (-as) de Jesús, o por judeocristianos (-as) esenios o por monjes esenios convertidos al cristianismo. Y probablemente llevaron también una parte de sus escritos a Qumrán para conservarlos seguros. De este modo explica el autor que la cronología de los relatos evangélicos de la pasión siga el calendario sectario esenio y no el calendario oficial judío y que la comunidad judeocristiana de Jerusalén tuviera un claro influjo esenio.

Rainer RIESNER, *Esenios e iglesia primitiva en Jerusalén* (139-155). En Hch 1-6, capítulos que tratan sobre la comunidad cristiana primitiva, se observan notables paralelos con la estructura social, jerarquía comunitaria y uso de la Escritura propios de Qumrán. El autor lo explica afirmando que un gran número de esenios se convirtieron al cristianismo. Y al final de su artículo propone un resumen, con algunas consecuencias y preguntas pendientes (155-155).

Otto BETZ, *Contactos entre cristianos y esenios* (157-175). Juan Bautista fue eslabón importante entre los esenios y los cristianos. La espera de un bautismo en Espíritu Santo, en el final de los tiempos, es común al Bautista y a los esenios. Tanto el anuncio de conversión del Bautista como la amenaza del juicio están dominados por conceptos e imágenes de Qumrán. También entre los textos de Qumrán y la enseñanza de Jesús hay contactos notables. O. Betz identifica a los eunucos por el reino de los cielos de Mt 19,10-12 y a los herodianos con los esenios. También la esperanza en el Mesías en Qumrán y en el NT tienen características comunes.

Harald RIESENFELD, *Luz nueva sobre la formación de los evangelios. Manuscritos del Mar Muerto y otros indicios* (177-194). El consenso de la exégesis histórico-crítica sobre la formación del NT y la datación de sus escritos se ha visto sometido a críticas recientes: entre ellas las de J. A. T. ROBINSON y otros. La datación de los evangelios fue precisamente el tema de un simposio que tuvo lugar en Paderborn en mayo de 1982. En él se propusieron los argumentos a favor y contra la datación tar-

día de los escritos del NT. Baste aquí recordar que en favor de una datación más temprana se proponen algunos fragmentos hallados en la cueva 7 de Qumrán.

E. Earle ELLIS, *Tiempo de formación y origen del evangelio de Marcos* (195-212). Normalmente se data Mc en torno a los años 65-75 dC y se sitúa su origen en la ciudad de Roma. Pero hay también argumentos sólidos en favor de una fecha anterior y un origen en una región del Este del cristianismo primitivo.

James H. Charlesworth, *¿Se ha encontrado el nombre "Pedro" entre los escritos del Mar Muerto?* (213-225). El autor propone los argumentos que le llevan a afirmar que el nombre Pedro se encuentra en 4QM130. Y concluye que los judíos conocieron el nombre "Pedro" en tiempos de Jesús y que Jesús pudo haber cambiado el nombre de Simón por el de Pedro (cosa negada por varios exegetas).

Hans BURGMANN, *¿La cueva "7" no es un caso aislado!* (228-236). También otras grutas de Qumrán muestran particularidades, pues fueron usadas por determinados grupos de personas como almacenes (el autor dice "vertederos de residuos", p. 230).

Carsten Peter THIEDE, *Relato sobre la investigación realizada con técnicas policíacas en el fragmento 7Q5 en Jerusalén* (239-245). El domingo, día 12 de abril de 1992, el fragmento 7Q5 de Qumrán fue analizado por el Departamento de Investigación de la Policía Nacional con las técnicas que se aplican en caso de crímenes. El objetivo de la investigación era comprobar si 7Q5 se había mantenido sin ser manipulado o si posteriores intervenciones humanas lo habían deformado; así como identificar alguna de las letras que plantean más problemas. El resultado fue que no había habido intervenciones humanas posteriores y que las letras difíciles de leer muestran el mismo tipo de escritura que el resto del fragmento. Como todavía hay preguntas pendientes las investigaciones tienen que seguir adelante.

Al concluir el simposio (20 de octubre de 1991) los asistentes decidieron escribir al Director del Departamento de Antigüedades del Ministerio de Educación y Cultura de Israel, solicitando una nueva excavación de la zona en torno a la cueva 7. El profesor B. Mayer recibió una carta (fecha el 12 de noviembre de 1991) en la que dicho Departamento le comunicaba que tal excavación estaba ya proyectada.

La pregunta sigue planteada: ¿Es correcta la identificación de la que hemos tratado en esta recensión? Está claro que si la respuesta es positiva las consecuencias para la ciencia de la introducción al NT son numerosas y de gran alcance. Esperemos que las excavaciones previstas, la edición de los manuscritos no publicados y la investigación subsiguiente arrojen luz nueva sobre esta cuestión pendiente para la ciencia neotestamentaria y el judaísmo antiguo.— R.A. DIEZ.

ERNST, J., *Juan. Retrato teológico*, Herder, Barcelona 1992, 12 x 20, 190 pp.

Un único objetivo principal guía al autor en cada página de este libro: ofrecer un retrato teológico coherente del autor del cuarto evangelio. Y una convicción básica manifiesta en cada uno de sus capítulos: el evangelio es un espejo en el que podemos contemplar la imagen del autor. Este es precisamente el contenido de la última parte (capítulo tercero), en la que J. Ernst presenta su conclusión. Pero antes ha querido estudiar tanto la comunidad joánica como el discípulo amado y su escuela (capítulo primero). Y, por supuesto, un conjunto de textos del EvJn (= evangelio de Juan) que retratan al autor como místico (capítulo segundo).

Ernst parte del siguiente convencimiento: no es posible responder cabalmente a ninguna cuestión sobre el autor del cuarto evangelio si no se conoce de un modo suficiente la comunidad joánica. Dicho autor considera al discípulo amado como el jefe de esta escuela y su función permanente es la de dar testimonio. Pero, ¿qué comprensión tenía este grupo de sí mismo? “La escuela joánica es una comunidad con teología independiente, con espiritualidad específica, con formas propias de organización y con una marcada orientación hacia su jefe. La escuela es también el caldo de cultivo del evangelio o una comunidad productiva que sacó a luz la obra” (23).

La identificación nominal del autor del cuarto evangelio resulta hoy una empresa prácticamente imposible. Quien le dio la forma final fue un editor o redactor, que no puede ser identificado con el discípulo amado. Tal redactor fue un místico. Por la contemplación o meditación penetró en la profundidad espiritual de los dichos y hechos de Jesús. Destacó la función del Paráclito porque fue precisamente este Espíritu de la verdad el que garantizó la continuidad entre el Jesús terreno y el Cristo exaltado.

Estas afirmaciones de J. Ernst son patrimonio común entre los exegetas del EvJn. Pero su método no sería compartido por todos, pues abandona los análisis de crítica literaria y crítica de las fuentes por considerarlos poco útiles y demasiado complicados. Su metodología es “nada de diacronía, sino sincronía” (45). Como la clave del EvJn es la “mística”, el comentario ha de moverse en un plano pneumático-místico para que pueda hacer justicia al texto. Y de este modo analiza los discursos de despedida, los dichos “yo soy”, el signo de Caná, la curación del ciego de nacimiento y la resurrección de Lázaro. Presta mucha atención al simbolismo en el relato, pues “nos ayuda a comprender muchas cosas del evangelio” (125). De este análisis general deduce una imagen del autor, resumida bajo estos epígrafes: teólogo, pneumático, místico, amante, amigo, representante de una nueva filosofía de la vida, discípulo en la tentación, discípulo que permanece, anciano. Y concluye con un apéndice en el que analiza algunas perícopas del EvJn presentes en el leccionario litúrgico.

Para mí el mérito principal de esta obra es su servicio como estímulo para que el lector del EvJn se ponga a dialogar con su autor en esta clave pneumático-mística. Está claro que éste es el terreno preferido por el autor del cuarto evangelio. Y cuanto más lo recorra y avance el lector por él, más comprenderá y podrá experimentar del testimonio del autor acerca de Jesús.— R.A. DIEZ.

TORIBIO CUADRADO, J. F., *El Viniente. Estudio exegético y teológico del verbo erchesthai en la literatura joánica*, (Monografías de la Revista “Mayéutica” 1), PP. Agustinos Recoletos. Marcilla, Zaragoza 1993, 17 x 24, 566 pp.

En esta voluminosa obra se transparenta un autor joven, a la vez entusiasta (por el énfasis con que expresa sus convicciones) y maduro (por la profundidad de sus análisis, el conocimiento casi exhaustivo de la historia de la investigación en los temas que trata, el rigor de su crítica y la fundamentación de sus conclusiones).

La edición que ahora recensiono “contiene sustancialmente el texto de la tesis defendida en la Facultad de Teología de la P. Universidad Gregoriana de Roma el 28 de noviembre de 1992” (3). Es, por tanto, una investigación fresca, que aporta nuevos datos y una exposición sistemática y sintética sobre un tema teológico importante que, sorprendentemente, no ha sido tratado en detalle por los especialistas: el uso joánico específico de erchesthai.

El título, que contiene el objeto del estudio, es precisamente un “título” intercambiable, a la vez cristológico (en EvJn y 1-2 Jn) y teológico (Ap). El subtítulo nos indica cuál ha sido el desarrollo de la investigación: una primera parte, en la que se expone un *análisis exegético* de los textos joánicos seleccionados; una segunda que trata de ofrecer una *síntesis teológica* sobre la venida de Cristo o de Dios en la literatura joánica.

El método seguido por J. F. Toribio es fundamentalmente sincrónico: reconoce la validez de los análisis diacrónicos (los métodos histórico-críticos), pero su interés principal se dirige al comentario del texto en su redacción final.

Ya en el mismo análisis exegético se descubren vínculos cristológicos y escatológicos entre EvJn, 1-2 Jn y Ap.

El autor presenta los resultados de sus extensos y profundos análisis exegéticos con pericia didáctica, sirviéndose de gráficos y esquemas, con resúmenes, conclusiones y valoración de cada parte. Se pregunta por el origen de los términos, por la función del texto en el contexto y en el escrito correspondiente, por el aspecto y el valor temporal de las formas verbales, por la estructura y la forma literaria. Señala algunas precisiones lingüísticas, gramaticales y sintácticas. Uno tiene la impresión de que ha pretendido que no se le escapara nada de lo que pudiera iluminar los textos.

Pero, al mismo tiempo, también subraya las implicaciones que el venir de Cristo tiene para la comunidad que se prepara para recibirlo. Creo que la tesis manifiesta una concentración cristológica y comunitaria. En ella se habla de un tiempo cristométrico (175-176), que crece cualitativamente en sentido cristológico (237).

En el movimiento joánico se percibe un desarrollo de una misma “teología de la venida”. En las epístolas el verbo venir es utilizado en referencia al anticristo, en un contexto escatológico, apocalíptico. Pero también a propósito de Cristo, como dato confesional de tipo revelativo/soteriológico. En este sentido, *erchesthai* es criterio de discernimiento dentro del medio histórico de esta comunidad para definir la pertenencia o el rechazo (falsos profetas, anticristos) de la comunidad joánica. En Ap Cristo viene a la comunidad cristiana dentro de los límites de la liturgia y la historia. En el EvJn la venida de Jesús está íntimamente ligada a la categoría básica de presencia. La revelación se da, por excelencia, en Jesús y, por participación, en la comunidad. La venida de Jesús en el cuarto evangelio tiene tres componentes fundamentales: revelativo, soteriológico y encarnativo.

Hasta aquí el contenido la primera parte. En la segunda concluye que no cabe duda de que existe una continuidad teológica en el uso que el movimiento joánico hace del verbo “venir”. Y este es el argumento con que el autor sostiene que los escritos que el canon atribuye al nombre de “Juan” pertenecen al mismo movimiento cristiano.

Con todo, junto a esta continuidad se da también un desarrollo teológico: de una teología interesada en el dato revelativo / encarnativo / soteriológico (EvJn), pasando por otra puesta al servicio de las necesidades de la comunidad (1-2 Jn) para llegar a la presentación de la venida de Dios y de Cristo en el escenario litúrgico-cultural de Ap. Aquí “el venir de Jesús se gesta en el contexto litúrgico, es actual y continuo, pero no de un modo exactamente temporal, sino cualitativo, intensivo, en cuanto crecimiento continuo de Cristo en el seno de la comunidad” (389); “el suceso capital del libro es el ingreso constante de Dios en la experiencia de la Iglesia, de ahí que el medio litúrgico en el que se desarrolla la venida de Dios sea el marco privilegiado para su acogida” (393-394).

En la lectura de esta tesis se percibe que el autor es deudor de su director, el profesor U. Vanni. Pero ciertamente ha defendido una tesis que es referencia obligada para todo el que quiera profundizar en el tema del venir en la literatura joánica. Y ha colmado una laguna existente en la investigación con una aportación original y notable a la exégesis y teología bíblicas.

Al final se incluye un extenso resumen en inglés (457-468): exposición de la metodología, estructura del estudio, desarrollo de la investigación. Y casi 100 páginas con bibliografía y varios índices.— R.A.DIEZ.

WOLTER, M., *Der Brief an die Kolosser. Der Brief an Philemon* (Ökumenischer Taschenbuch-Kommentar zum Neuen Testament 12), Gütersloher Verlaghaus, Gütersloh 1993, 11,7 x 18,8, 282 pp.

Podría parecer que un comentario al NT presentado en edición de libro de bolsillo carecería del necesario rigor exegético. Esta duda se disipa rápidamente al leer este volumen de Michael Wolter. La precisión que hago a continuación sobra para quienes ya conocen el ÖTK. Pero es oportuna para quienes no han tenido la oportunidad de acercarse a este Comentario ecuménico, en edición de bolsillo, del NT. ¿Cómo surgió esta idea? Los editores, E. Grässer y K. Kertelge, observaron que los comentarios al NT se pueden agrupar en dos bloques: unos muy prolijos, exhaustivos en la información exegética, reservados para los especialistas; otros genéricos, con poca profundidad o faltos de rigor científico. Profesores, universitarios, párrocos... tienen dificultades para encontrar una explicación del NT que ofrezca toda la información necesaria y no requiera unos estudios especializados para su comprensión. Y se propusieron editar un comentario que colmara esta laguna. Para Col y Flm escogieron a M. Wolter, profesor de teología bíblica en la Universidad de Bayreuth desde 1988.

Este autor ha conseguido realmente el objetivo propuesto por los editores. Pero no oculta que la empresa de escribir un comentario de estas características sitúa al exegeta en una tensión constante: tiene que dar cuenta de sus opciones exegéticas facilitando la mayor cantidad posible de información y, por otra parte, ha de tener siempre presente un círculo amplio de lectores a los que tiene que ofrecer un acceso válido al texto del NT. Wolter sale airoso de este reto o desafío. Su exposición se caracteriza por una gran claridad. En su introducción a cada carta presenta los datos básicos de los que hoy dispone la ciencia exegética. Para Col las cuestiones sobre la tradición en que se sitúa, su autor, sus destinatarios, su lugar histórico (27-43). Para Flm: tradición y autenticidad, lugar histórico, género y estructura, fecha y finalidad (227-239).

Quien lea este comentario podrá conocer también las cuestiones exegéticas y teológicas planteadas en torno a estas cartas. A veces se presentan las diversas respuestas. En ocasiones el autor propone su propia solución. Y en los cinco excursos fundamenta su propia perspectiva acerca de los siguientes temas: himno cristológico (1,15-20), los "elementos del mundo", la "filosofía" de los colosenses, los "códigos domésticos"; y para Flm: las iglesias domésticas en el cristianismo primitivo. En ellos pretende "aclarar los problemas de la tradición a la luz de los textos de la Escritura" (6).

La base de Col es la cristología. Contra la "filosofía" afirma que no hay ningún mediador entre Dios y Cristo. Y que no hay más mediador que Cristo entre Dios y los hombres. Ni hay potencia ninguna mayor que Cristo Resucitado, Señor de la crea-

ción. A la cristología se vincula la soteriología, cuyo centro es el bautismo. De ellas se derivan la escatología, la ética y la eclesiología.

Adhiriéndose a quienes estiman cada vez más la aplicación de la retórica y oratoria al estudio del NT propone la siguiente estructura del cuerpo de Col: partitio (2,6-8); argumentatio (2,9-23: probatio [2,9-15]; refutatio [2,16-23]); peroratio (3,1-4); exhortatio (3,5-4,6).

La introducción a Flm es valiosa por el diálogo que establece con otros investigadores. A su mayor extensión va unida también una mayor calidad. Finalmente hay que destacar los gráficos de los que se sirve para explicar el contenido de esta carta.— R.A. DIEZ.

KERTEKGE, K. y otros, *Bibel und Bibelauslegung. Das immer neue Bemühen um die Botschaft Gottes*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1993, 20,8 x 13,5, 145 pp.

Es evidente que las cuestiones hermenéuticas planteadas en torno a la Sagrada Escritura resultan hoy especialmente candentes. Son cada vez más los que dicen que se está abriendo un nuevo horizonte en la interpretación bíblica, que van cambiando los métodos, que surgen nuevas aproximaciones y perspectivas exegéticas. Lo difícil es concretar estas afirmaciones genéricas en propuestas coherentes para una nueva síntesis de la metodología bíblica. Este ha sido el intento de esta obra que se suma a otras tantas ya publicadas con este mismo objetivo. Así lo expresa el título *Biblia e interpretación bíblica. El trabajo siempre nuevo en torno a la palabra de Dios*. En ella se recogen cinco conferencias pronunciadas en un congreso de la Academia Católica Bávara, que tuvo lugar los días 14 y 15 de febrero de 1992. Y se incluye también un estudio del profesor H. - J. Klauck presentado el 28 de abril de 1992 en una reunión de dicha academia.

Todos estos artículos se ocupan de cuestiones relativas a los métodos exegéticos, tan importantes hoy para la comprensión del texto bíblico. Conservan el estilo propio de las conferencias dirigidas a un público no especializado. En ellos se abordan las cuestiones con sencillez y, a veces, con poca profundidad. El conjunto de la obra ofrece una información suficiente sobre la situación cambiante en el panorama bíblico. Casi todos los artículos se ocupan de los métodos histórico-críticos y señalan los nuevos caminos de la interpretación bíblica.

Heinz-Josef FABRY, *El libro de los libros - un libro compuesto de libros. Formación y peculiaridad de la Sagrada Escritura* (9-39). El autor se centra sobre todo en el AT, al que califica de confesión de fe en forma de exposición histórica. Señala las características del AT como biblioteca y las de cada grupo de escritos que lo forman. Estos tienen un interés teológico y parenético antes que historiográfico. Las nuevas lecturas (materialista, feminista y de la psicología profunda) de la Biblia van suplantando a los métodos "clásicos": crítica textual, literaria, de la redacción y la composición, de las formas y de los géneros, de los motivos y tradiciones. Con todos ellos se busca el centro del AT y su objetivo es prestar un servicio a la teología bíblica.

Jacob KREMER, *La historia de la interpretación bíblica como ayuda para el trabajo actual sobre la Biblia* (40-61). Esta historia, especialmente desde la Edad Moderna y la Ilustración, nos enseña, entre otras cosas, que toda interpretación bíblica está condicionada esencialmente por la situación histórica del intérprete. Que el intérprete y el lector han de ser críticos no sólo con el texto sino también consigo mismos. Que las ciencias de la comunicación nos facilitan una comprensión dinámica del texto bíblico como palabra de Dios; gracias a ellas entendemos mejor la relación entre las dos fuentes de la revelación: escritura y tradición.

Karl KERTELGE, *Interpretación bíblica desde la crítica histórica. Los métodos y su importancia teológica* (62-73). Una convicción básica del autor es la “irrenunciabilidad de la exégesis histórico-crítica”. Esta es hija de la Ilustración, que buscaba el canon dentro del canon y estaba interesada por las cuestiones de fecha, autor... Esta exégesis ha puesto de relieve la importancia de la pregunta por el Jesús histórico. Hoy nadie puede dejar de plantearse si quiere que exista una relación sincera entre el texto y las propia existencia.

Udo SCHNELLE, *Los métodos histórico-críticos y otros accesos complementarios a la Biblia. Servicios y límites* (74-88). Asistimos a una ampliación y enriquecimiento de los métodos histórico-críticos. Llevados al exceso, éstos pueden llegar a impedir que el texto bíblico sea una interpelación viva, un “cuestionamiento” de la propia existencia. Especialmente si lo analizan como si se tratara de un cadáver. Los nuevos métodos tratan de poner de relieve tanto la dimensión histórica como la teológica de los textos: el socio-histórico (G. Theissen), el lingüístico, la interpretación feminista y la psicológica; esta última en su doble vertiente: la psicología profunda y la psicología histórica, que pregunta por los aspectos histórico-políticos y sociales de la experiencia humana de la Biblia. Los exegetas hemos de estar muy atentos para no manipular los textos con estos métodos nuevos.

Hans-Josef KLAUCK, *Nuevos accesos a la Biblia. En contraposición con Eugen Drewermann* (89-116). La obra de E. Drewermann es muy poco conocida en España, pero ha producido un fuerte impacto en Alemania. En ella los milagros de Jesús quedan reducidos a prácticas psicoterapéuticas y Jesús mismo es un psicoterapeuta. Klauck contradice con argumentos sólidos la interpretación que E. Drewermann propone en su comentario a Marcos sobre el bautismo de Jesús (Mc 1,9-11), la tentación de Jesús (Mc 1,12-13), el geraseno poseído (Mc 5,1-20). Para Drewermann lo acontecido en estos relatos queda reducido a una experiencia psíquica interna; en tiempos de Jesús se llamaba espíritu impuro a lo que hoy llamamos esquizofrenia, depresión, epilepsia y otras enfermedades psicológicas. Jesús quiso sencillamente “desdemonizar” el mundo, su actividad taumatúrgica es simplemente psicoterapia.

Otto Hermann PESCH, *El significado de la Biblia y de la interpretación bíblica para la fe y la teología* (117-145). Ante todo debe ser destacada la Biblia como *norma normans non normata*. Comprendiendo esto será más fácil entender la constitución Dei Verbum, la relación entre Escritura y tradición viva, la significación fundamental de la Biblia para la vida cristiana, para la fe y la teología. O. H. Pesch describe lo que podemos y debemos esperar de la interpretación bíblica. Subraya la doble virtualidad de la Biblia como alimento para la fe y como invitación a la fe. Nos invita a distinguir entre lo importante y lo no importante. Nos recuerda que no tenemos un evangelio, sino cuatro. Y que, por tanto, no debemos caer en armonizaciones ilegítimas del texto evangélico.— R.A.DIEZ.

Teología

LACHENMANN, H., *Bekennnis-Zweifel-Vertrauen. Das Apostolische Glaubensbekenntnis* (Biblich-Theologische Grundlagen 2), Calwer Verlag, Stuttgart 1993, 14 x 21'5, 219 pp.

La vuelta a los principios de la confesión de fe cristiana, siempre ha sido uno de los factores que ha servido para la progresiva maduración de la fe, al igual que cola-

bora constamenete a la fundamentación de la propia identidad cristiana. Esto es lo que intenta el presente comentario del “Símbolo de los Apòstoles”, donde el comentarista Lachenmann, ante el número de aquellos que han dejado la “casa” de la Iglesia, quiere hacer volver a la búsqueda de los fundamentos de la propia fe, que ilumina la existencia de todo creyente cristiano. Para ello sitúa su comentario en el contexto de la elaboración del “Credo” cristiano, para pasar a fundamentar todos los artículos de la fe en las bases bíblicas y de Tradición desde donde han sido elaborados, para hacer una hermenéutica a la situación actual donde ese Símbolo va a seguir siendo confesado, proclamado y vivido. Buena síntesis del “Credo” en su más nítida esencia y a la que muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo podrán recurrir para una mejor fundamentación de su fe, ante dudas y desconfianzas de la propia confesión. Comentario que recoge las conclusiones últimas de estudios críticos, tanto bíblicos como históricos y por tanto merece toda confianza por parte de aquellos cristianos que exigen seriedad científica en su adhesión de fe.– C. MORAN

LEUENBERGER, R., *Glauben. Das Apostolische Bekenntnis verstehen*, Theologischer Verlag, Zürich 1993, 13 x 20, 143 pp.

¿Es posible traducir el “Credo” de siempre en un lenguaje capaz de llegar al hombre de nuestro tiempo?. Esta es la pregunta que está en la base de la obra que hoy presentamos al público de habla española. El autor emprende su labor con un espíritu auténticamente abierto a los interrogantes que se presentan en la actualidad desde diversas instancias y basándose en lo mejor de la crítica histórica bíblica y la tradición y al contacto con lo mejor del pensamiento contemporáneo, deja plasmada su preocupación en explicaciones que va dando sistemáticamente a los diversos artículos de la fe del “Símbolo Apostólico”. A esa preocupación central une también el autor su deseo de que la obra llegue a un público lo más amplio posible, huyendo en su desarrollo de demasiadas preocupaciones de aparato crítico. Podríamos decir que se intenta el hacer asequible de forma sencilla, pero crítica, las afirmaciones de fe de siempre al hombre de nuestros días, consciente el autor de que a veces el bagaje teológico desmesurado puede equivocar la fe de los sencillos. Bienvenidas sean obras de este estilo, con las deficiencias normales inherentes a este tipo de estudios y pretensiones en un mundo plural al que no es ajeno ningún creyente.– C. MORAN.

REBELL, W., *Urchristentum und Pädagogik* (Arbeiten zur Theologie 74), Calwer Verlag, Stuttgart 1993, 22 x 14, 126 pp.

El autor aprovecha sus estudios y conocimientos de exégesis y psicología para presentarnos un original trabajo sobre la relación entre la pedagogía y el cristianismo primitivo, dado que todo movimiento religioso sobrevive cuidando la educación de sus retoños. La tesis del autor es que tras el Nuevo Testamento se ha dado una cierta “desustanciación” del cristianismo, una merma del radicalismo inicial, una acomodación pragmática a la realidad social. Esto lo achaca, precisamente, a la ausencia en la Iglesia de una pedagogía del carisma originario. Esto lo muestra analizando los escritos apostólicos y apócrifos gnósticos. Propone crear una pedagogía eclesial desde los escri-

tos neotestamentarios, aunque tampoco la poseen directamente, y desde el ejemplo del judaísmo. Se le puede replicar que la fuerza de la fe cristiana estriba en sí misma. De todos modos, su propuesta catequética no puede sino ayudar tal fe.— T. MARCOS.

LEGIDO, M., *Luz de los pueblos* (Nueva Alianza 121), Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 21 x 13'5, 281 pp.

Esta última obra de Marcelino Legido quiere ser un “sencillo comentario de la constitución *Lumen gentium*”, según nos dice en la introducción, algo más de 25 años después de la honda experiencia que supuso el concilio Vaticano II. Pero no es una nueva aproximación teológica al que fuera el documento central del concilio. Se trata de un comentario catequético y espiritual, para que todos, particularmente “los más pequeños”, puedan gustar de su riqueza. Escrito con lenguaje sencillo, pero con la profundidad de la experiencia vital de la fe. Los temas giran en torno a la Iglesia misterio, comunión, servicio, luz de los pueblos en suma, como reza la constitución conciliar. Cada tema comienza con una meditación, es continuado con una propuesta de textos, una catequesis sobre ellos, y finalmente un esquema para la celebración. Catequesis y aclamación, fe y vida, oración y compartimiento.— T. MARCOS.

GUTIERREZ, G., *En busca de los pobres de Jesucristo* (Verdad e Imagen 126), Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 13'5 x 21, 716 pp.

La figura señera de Bartolomé de las Casas en el proceso de evangelización de América ha sido siempre motivo de escándalo para unos y de ejemplo a seguir para otros. Gustavo Gutiérrez hace un estudio en torno a este fraile dominico, estudio que se ha realizado en diversos tiempos, teniendo siempre como *cantus firmus* la preocupación que ya fue la de fray Bartolomé: hacer presente y defender el mensaje del Evangelio en su mayor autenticidad, donde los derechos de los indios quedaran a salvo en medio de toda esa vorágine de invasiones, haciendo así presente la caridad de Cristo en favor de sus pobres. La pretensión del autor no es tanto el optar a favor o en contra del misionero dominico y sus planteamientos en la defensa del indio, cuanto el constatar cómo el testimonio evangélico sigue estando y debe hacerse presente en el hoy de la nueva evangelización, como reto ineludible si queremos que el Evangelio siga siendo signo de esperanza para todo aquellos desheredados de la tierra. Obra que nos servirá en nuestro tiempo para adquirir motivaciones comprometidas en la defensa de los pobres de Jesucristo, por encima de ideologías que pueden obstaculizar la obra netamente evangelizadora de todos los tiempos. Gutiérrez una vez más sabe compaginar en este trabajo la fidelidad a los planteamientos teológicos desde su mejor fundamentación y la implicación del creyente desde la experiencia y praxis de su fe en la realización del Reino de Dios en el acontecer histórico.— C. MORAN

SARTORI, L., *L'unità dei cristiani. Commento al decreto conciliar sull'ecumenismo*, Edizioni Messagero, Padova 1992, 12'50 x 19, 140 pp.

El tema del ecumenismo está haciendo correr mucha tinta en todos los ambientes religiosos cristianos en las diferentes iglesias, a raíz sobre todo del Vaticano II.

Después de sus variantes interpretativas del tema, sigue permaneciendo como texto central para los cristianos católicos el Decreto *Unitatis Redintegratio*. El autor hace una introducción general al tema ecuménico recurriendo a la historia del movimiento en las iglesias católica y protestante, como trampolín del cual poder partir hacia un examen del Decreto mismo. También insiste en los elementos teológicos sobre el ecumenismo que se encuentran en otros documentos conciliares y que son punto de apoyo para la elaboración del Decreto. Con estas premisas se afronta el estudio detallado de las diversas partes de texto conciliar, insistiendo especialmente en aquellos puntos que van a tener una incidencia especial en la praxis ecuménica. Síntesis muy bien elaborada del tema ecuménico y que puede ayudar a principiantes y a iniciados, a seguir trabajando en uno de los temas, que más han estado presentes en toda la labor teológica posconciliar y que esperamos siga estando presente, si queremos un día poder todos juntos confesar y vivir esa unidad de la comunidad cristiana tal como Cristo la deseó. Bienvenidas obras de este estilo, que servirán como métodos para estudiar sistemáticamente la cuestión ecuménica en los centros teológicos y en otras instancias eclesiales.— C. MORAN.

SANCHEZ MONGE, M., *Antropología y teología del matrimonio y la familia*, Sociedad de educación Atenas, Madrid 1987, 21 x 13'5, 192 pp.

Este libro quiere tratar la realidad del matrimonio y la familia desde el punto de vista humano y cristiano, de modo amplio, en cuanto a temas, y sucinto, en cuanto a contenido. Pensado sobre todo como contribución pastoral, presenta al final de cada capítulo un cuestionario que pueda servir de guía para el diálogo y la reflexión de grupos. Otra parte importante del libro es la doctrina de la Iglesia, dedicando sendos capítulos al Sínodo de obispos sobre la familia de 1980 y a la encíclica papal *Familiaris consortio*, además de esparcir a lo largo del libro citas de documentos eclesiales sobre la cuestión.

Los temas sintetizados en los diferentes capítulos abarcan toda la problemática matrimonial: cuestionamiento actual en la sociedad, comunicación como símbolo de la meta del matrimonio, amor y sexualidad, doctrina bíblica, Vaticano II, matrimonio y virginidad. En fin, un buen libro dirigido a un vasto público, que entrevera eficazmente los aspectos teológicos y pastorales en su exposición.— T. MARCOS.

VV. AA., *La coppia nei Padri* (Introduzione, traduzione e note G. Sfameni, C. Magazzù, C. Aloe), Edizione Paoline, Milano 1991, 20 x 13, 474 pp.

El presente libro es una antología de textos de los Padres de la Iglesia sobre la pareja humana. Naturalmente, los Padres entienden siempre la pareja cristiana dentro del matrimonio, pero los autores de la selección han querido, más que centrarse en los aspectos de la institución matrimonial, abarcar las tonalidades de interrelación personal y social que el matrimonio cristiano conlleva.

La primera parte del libro, que ocupa casi la mitad, es una amplia introducción. Considera la tradición judía y greco-romana del matrimonio y de la mujer que reciben los Padres, los datos bíblicos en que se apoyan, y su característica doctrina de la *enkrá-*

teia o continencia sexual como ideal superior cristiano. Finalmente, hacen un análisis genérico de cada uno de los 10 Padres de los que se extraen los pasajes, Tertuliano, Clemente alejandrino, Orígenes, Lactancio, Ambrosio, Jerónimo, Agustín, Pseudo-Jerónimo, Paulino de Nola y Juan Crisóstomo. La segunda parte está compuesta por los textos. Evidentemente, la selección se queda corta, pero ofrece una buena panorámica del pensamiento de los PP. sobre el matrimonio y sobre las cuestiones que más les importaban de esta institución. Además de una buena bibliografía, el libro es rematado por índices escriturístico, onomástico y analítico, cosa esta última que lamentablemente no acaban de imitar nuestras editoriales españolas.– T. MARCOS.

ZIEGENAUS, A. (Hrsg.), *Maria in der Evangelisierung. Beiträge zur mariologischen Prägung der Verkündigung* (Mariologische Studien 9), Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1993, 22 x 14, 200 pp.

La editorial Friedrich Pustet nos presenta un nuevo libro de su colección de ensayos mariológicos. El tema que ha servido de eje para la confección de este volumen de colaboraciones es el de la evangelización. Tema muy actual, aplicable tanto a un contexto occidental secularizado y de nueva evangelización, como a un medio no evangelizado y de misión. La importancia y presencia de la mariología en la predicación y piedad católicas es evidente, y desde este punto de partida los distintos artículos consideran las Congregaciones marianas de la Contrarreforma, el surgimiento de santuarios de peregrinación, el significado de María en la pastoral y educación cristianas, la mariología e inculturación misionera, y finalmente, la mariología como tarea pendiente del movimiento ecuménico.– T. MARCOS.

FORTE, B., *María, la mujer icono del misterio. Ensayo de mariología simbólico narrativa*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 13'5 x 21, 287 pp.

Bruno Forte ha entrado con pie firme en la teología desde que hace diez años se publicase en Italia su obra "Jesús de Nazareth. Historia de Dios, Dios de la Historia". esta obra y las siguientes han visto muy pronto la traducción en diversas lenguas, entre ellas el castellano. Es lo que ha sucedido también con esta obra dedicada a María, que está relacionada con las reflexiones trinitarias precedentes. El autor se propone hacer una exposición en conjunto de todo el misterio cristiano por medio de una de sus partes. El "todo" es el plan divino de salvación. La "parte" es María, como Virgen, Madre y Esposa. A través de cada uno de estos tres grandes títulos se intenta escrutar la profundidad escondida, pero presente, en relación con el misterio del Dios Trinidad, de la Iglesia que es pueblo y de la feminidad de lo humano.

Dividido en tres partes la obra comienza hablando de "María hoy", vinculando la reflexión inmediatamente con el momento presente. La segunda parte expone las diversas tradiciones bíblicas y su posterior desarrollo en la historia de la fe de la iglesia a lo largo de los siglos. La parte última, que es la que da título al trabajo –"María la mujer icono del misterio"–, se esfuerza en captar la profundidad de este "todo", por medio de la "parte". Desde la triple perspectiva de María como Virgen, Madre y Esposa se busca para cada una de ellas el significado teológico, eclesiológico y antropológico.

El libro va orientado a estudiantes y estudiosos de teología y también a otros lectores interesados en la figura de María, la Madre de Jesús.

Sin duda alguna, es una aproximación original y enriquecedora al misterio cristiano en general y al misterio de María en particular.— B. SIERRA DE LA CALLE.

DANIELOU, J., *Los símbolos cristianos primitivos*, Ediciones EGA, Bilbao 1993, 20 x 13,5, 132 pp.

Se trata de la traducción un tanto tardía al español de una obra que en su original francés apareció hace ya algunos años como resultado de una revisión y compilación de diversos artículos del autor. Pero más vale tarde que nunca.

Los símbolos estudiados son los siguientes: la palma y la corona, la viña y el árbol de la vida, el agua viva y el pez, la nave de la Iglesia, el carro de Elías, el arado y el hacha, la estrella de Jacob, los doce Apóstoles y el Zodíaco y el signo Tav. Partiendo normalmente de la presencia de estos símbolos en los textos patrísticos de los s. II y III (o IV), el autor se remonta atrás buscando sus raíces en el Antiguo Testamento y su significado en la teología del judeocristianismo, distinto con frecuencia del que se le atribuye a veces. Esta filiación la mantiene aún para aquellos símbolos cuya presencia aparece atestiguada en el mundo clásico de donde teóricamente podían proceder también.

Además de los datos concretos, el interés de la obra radica sobre todo en mostrar la importancia que tuvo en los comienzos de la Iglesia el cristianismo de estructura semítica y el iluminar el período de tiempo entre las cartas paulinas y su desarrollo en el medio griego y latino.— P. de LUIS.

DOLBY MUGICA, M^a.C., *El hombre es imagen de Dios. Versión antropológica de san Agustín*, Eunsa, Pamplona 1993, 21,5 x 14,5, 274 pp.

El estudio fue presentado como tesis para la obtención del doctorado en filosofía. En consecuencia, aunque en el estudio no pueda prescindir de los datos que le aporta la teología y específicamente la Escritura, como reconoce constantemente la autora y de ahí su insistencia en la *Filosofía cristiana* del Santo, el acceso al tema es filosófico.

La obra destila admiración constante por el genio y figura del obispo de Hipona al que no ahorra calificativos. Sólo a modo de ejemplo, lo valora como “el primero y más importante de los psicólogos y antropólogos de la Historia” aunque, al parecer, sin mucha convicción porque sólo unas líneas más adelante habla de él sólo como de “uno de los primeros psicólogos de Occidente” (p. 73).

El método elegido no es sistemático, sino genético. De hecho compara, su investigación a la de los arqueólogos “que cuidadosamente analizan cada capa geológica, cada etapa del pensamiento, para encontrar allí restos significativos, que nos den la clave de la historia, en este caso de la reflexión agustiniana”. El primer capítulo lo dedica a los Diálogos de Casiciaco (386-387); el segundo al período comprendido entre el 387 y el 400; el tercero al comprendido entre el 400 y el 416 que incluye como “obra cumbre y síntesis del hombre imagen de Dios: *De Trinitate*”; el cuarto al que va del 417 al 430 que tiene como obra cumbre el *De civitate dei*. Cierra el estudio un

capítulo con las conclusiones finales, la primera y principal de ellas es que el hombre como imagen de Dios es la síntesis de toda la filosofía agustiniana.

Las inexactitudes son frecuentes y de varia índole -una de las cuales ya al comienzo, cuando afirma que su (de Agustín) filosofía comienza en el momento mismo de su conversión (p.21). Más significativa, sin embargo, nos parece una laguna. Tras su lectura, que resulta algo pesada por su estilo poco fluido, hemos echado en falta un tratamiento más detenido de los efectos que se manifiestan en el hombre, tanto en su inteligencia como en su voluntad, como consecuencia del daño causado por el pecado en la imagen. Agustín es mucho más concreto al respecto de lo que deja ver el estudio.- P. de LUIS.

MAYER, C. - CHELIUS, K.H. (eds.), *Augustinus-Lexikon. I (fasc.5/6): Bellum-Civitas Dei*, Verlag Schwabe & Co, Basel 1992, 27 x 19,5, 642-960 pp.

Siempre resulta gratificante presentar un nuevo fascículo de este óptimo instrumento de trabajo para los estudios agustinianos. El presente incluye cincuenta y una voces: seis referidas a obras agustinianas (*de bono coniugali* [M.-F. Berrouard], *de bono viduitatis* [A. Zumkeller], *Breviculus* [S. Lancel], *de catechizandis rudibus* [C. Mayer], *ad catholicos fratres* [M. Moreau] y *contra quod attulit Centurius a donatistis*); nueve a personajes, entre los que cabe destacar al *comes* Bonifacio (R. A. Markus), Ceciliano de Cartago (B. Kriegbaum), Celestio (G. Bonner) y Cicerón (M. Testard); seis a lugares topográficos, entre ellos Casiciaco (G. J. P. O'Daly) y Cartago (S. Lancel); entre las referidas a realidades socio-políticas, los circunceliones (C. Leppelley) y *civis, civitas* (C. Leppelley); por último, entre las voces de signo filosófico o teológico cabe destacar *bonum* (N. Fischer), *canon scripturarum* (K. H. Ohlig), *caritas* (D. Dideberg), *caro-spiritus* (C. Mayer) y sobre todo *Christus* voz que sólo ella abarca 63 columnas (G. Madec). Como es habitual, a la exposición, por obra de los mejores especialistas, aquí señalados entre paréntesis, del estado de la investigación referida a la respectiva voz, sigue una amplia, actualizada y selecta bibliografía.- P. de LUIS.

SAN AGUSTIN, *Confesiones* (Introducción de J. M. Rovira Belloso. Traducción de P. Ribadeneyra -libros 1 a 11- y A. Custodio Vega -libros 11 a 13-), Planeta, Barcelona 1993, 18,5 x 11,5, 385 pp.

Las ediciones de la obra maestra que son las *Confesiones* de san Agustín siguen multiplicándose de forma incesante. Signo del interés que suscitan hoy como siempre en los diversos ámbitos del pensamiento y de la cultura en general, a que pretende servir cada editorial. Unas ediciones se presentan con traducciones nuevas -y en los últimos años han aparecido varias-, otras optan por las ya consagradas. Entre estas últimas, la que presentamos, que ha reproducido la elegante, redundante y ya clásica del P. Ribadeneyra. Los tres últimos libros, no traducidos por el célebre jesuita, aparecen con la otra no menos conocida, más literal, del P. A. Custodio Vega, aunque sin sus abundantes notas. La introducción, de J. M. Rovira Belloso, glosa de forma breve, algunos de los aspectos más significativos de la obra: significado del título y dificultad para el lector de hoy, historia de una conversión, la oración, la gratuidad, tiempo y eternidad, la mente y la memoria, el paso de la creación a la espiritualidad,

la Trinidad y el personalismo de Agustín. No deja de sorprender lo que leemos en la p. XII: "El maniqueísmo concibe la divinidad de una manera corporal, como si Dios tuviera la figura de un enorme cuerpo humano". La realidad, sin embargo, es muy distinta. Se trata precisamente una doctrina que ellos repudiaban de forma absoluta y por la que dirigen sus reproches contra la Iglesia Católica.- P. de LUIS.

Moral - Derecho

AZNAR GIL, F. R., *La administración de los bienes temporales de la Iglesia*, Universidad Pontificia, Salamanca 1993, 23,5 x 17, 462 pp.

Se trata de una segunda edición revisada y ampliada, mientras la utilizaba dando clases, añadiendo las nuevas disposiciones legislativas y teniendo en cuenta las críticas y observaciones que recibía, junto con algunas publicaciones sobre la materia. El profesor Federico R. Aznar Gil fue pionero en esta materia después de la promulgación del Código de Derecho Canónico de 1983. La recensión que hice en esta revista 20 (1985) 159 a la primera edición, sigue siendo válida para ésta. En la introducción a esta 2ª edic., se ratifica la observación sobre la conflictividad de esta materia, concretamente en España, y la necesidad que la Iglesia tiene de los bienes temporales para realizar su misión espiritual. Se trata de bienes eclesiásticos y conviene tener en cuenta la legislación general del Código y la particular española y diocesana, cuyas innovaciones ha incorporado, mientras ha suprimido lo referente a la retribución del clero, la seguridad social, patrimonio cultural de la Iglesia y algunos anexos sobre legislación canónica patrimonial diocesana y parroquial. Se amplían algunos temas y se actualiza la bibliografía, siguiendo el mismo esquema y metodología. Al tener en cuenta las observaciones, que se le hicieron a la primera edición, ésta sale notablemente mejorada, prestando un buen servicio a los estudiantes, párrocos, profesores de esta materia y a cuantos tratan de bienes eclesiásticos. En la bibliografía, se añade lo referente a las Iglesias católicas orientales y la legislación eclesiástica española con los Acuerdos, Reales Decretos y Ordenes Ministeriales sobre bienes eclesiásticos y objetos de culto, tasas, exenciones etc. La obra tiene un carácter más bien general, por lo que menciona las cantidades de dinero, que caen dentro de la administración extraordinaria en las distintas naciones y que requieren aprobación de la Santa Sede (pp. 352-353). Se citan las disposiciones de varias Conferencias Episcopales sobre bienes eclesiásticos y las normas que obligan a los Institutos de vida consagrada. La obra está bastante completa y su autor tendrá que seguir poniéndola al día para recoger los cambios que se produzcan.- F. CAMPO.

BRIESKORN, N., *Filosofía del Derecho*, (Curso fundamental de Filosofía), Herder, Barcelona 1993, 19,8 x 12, 240 pp.

Con metodología alemana y jurídica, se presenta en la Introducción el iter, posición y *status* del ensayo, con sus dos coordenadas o ejes: 1º el vertical y más extenso con la primera, segunda y tercera parte sobre el carácter preceptivo del Derecho, su concepto, distinción entre el Derecho y la moral, el positivismo y el Derecho natural,

la justicia, formas del Derecho, sus relaciones, el Estado de Derecho etc. 2º El eje horizontal está en la cuarta parte con algunas conclusiones, las fuentes, bibliografía, diccionarios, etc. Este segundo eje, horizontal, es breve y está siempre presente, porque hay que tener en cuenta las respuestas, que se van dando a los distintos problemas de la Filosofía del Derecho, cuestionando no sólo qué es el Derecho, sino por que tiene que darse el Derecho, por qué obligan las leyes etc. Las coordenadas de la Filosofía del Derecho sirven para resolver el problema del Derecho y la libertad. El Derecho es irrenunciable y necesario a los hombres en sociedad. La libertad necesita del Derecho así como también el Derecho exige libertad. A esta conclusión se llega en esta obra, donde hace un tratamiento especial de la economía, la ética y la política en relación con el Derecho. Las consideraciones a que llega en el primer eje con el uso ético del Derecho y la justicia con equidad, templanza, fortaleza y prudencia son buenas y orientadoras. En el segundo eje, muy brevemente esboza que hay que darse cuenta de que estamos en una sociedad pluralista. Esto exige una apertura y diálogo en la búsqueda de la verdad. Al no apoyarse en un principio último y único, como es Dios, que no todos aceptan, en este ensayo se parte de la vida, la libertad y las relaciones sociales. Trata de proteger la comunidad políticamente constituida. No tiene en cuenta a la ley divina y busca apoyatura empírica en los valores sociales.— F. CAMPO.

MANZANARES, J. (Ed.), *Cuestiones básicas de Derecho procesal canónico. XII Jornadas de la Asociación Española de Canonistas, Madrid 22-24 abril 1992*, Universidad Pontificia, Salamanca 1993, 20 x 14, 320 pp.

Al mismo tiempo que se tienen las jornadas informativas y de reciclaje, desde 1975 y automáticamente desde 1982, la Asociación Española de Canonistas ha procurado abordar temas de actualidad y conflictivos, como es la parte procesal, especialmente en las causas matrimoniales. En la presentación, expone el iter de estas jornadas, hasta 1992, Julio Manzanares, que informó sobre la legislación canónica de 1991. J. L. Acebal Luján expuso los “Principios inspiradores del Derecho procesal canónico”; J. J. García Faílde, las “Garantías procesales para el hallazgo de la verdad en el proceso canónico”; X. Bastida Canal, “Congruencia entre el *Petitum* y la sentencia”; A. R. Calvo, “La prueba pericial y psiquiátrica en el proceso de nulidad matrimonial y en el proceso super roto”; S. Panizo Orallo, “Legitimación procesal y designación de procuradores”; C. de Diego-Lora, “Eficacia de la cosa juzgada y nueva *positio*”; R. Rodríguez Chacón, “Eficacia civil de las sentencias canónicas y proceso alternativo”; J. M. Iglesias Altuna, “Las sentencias y otras resoluciones canónicas ante el Tribunal Constitucional. (Relación informativa)”; C. Corral Salvador y A. Gómez Olea, “Novedades en el Derecho eclesiástico del Estado, 1991”, El discurso de clausura estuvo a cargo de Mons. L. Martínez Sistach sobre “Eclesialidad del Derecho procesal”. Algunos temas son para especialistas, pero otros ayudan a ponerse al día a los interesados en temas de Derecho procesal canónico.— F. CAMPO.

HERVADA, J., *Pensamientos de un canonista en la hora presente*, Universidad de Navarra, Pamplona 1992, 21,5 x 14,5, 293 pp.

En este libro, su autor, catedrático de Derecho Canónico en la Universidad de Navarra, aborda 14 temas en forma de reflexiones sistemáticas. A pesar de la diversidad de las cuestiones tratadas, hay cierta conexión entre ellas por el método y modo breve de exponerlo con claridad, precisión y sinceridad. Deja hablar a su conciencia con la ciencia y experiencia de avezado profesor. En el tema 1º. “En torno a la canónica actual, se pregunta por el método del Derecho Canónico, que no puede ser otro que el jurídico. Quienes quieren utilizar un método teológico, por su pastoralismo, van fuera de camino. El objeto del Derecho canónico, como el de todo Derecho, es la justicia y no Dios, aunque tenga una orientación pastoral y su fin sea el de la salvación de las almas. Recuerda en el tema “Qué es ser canonista”; en el III. “Ideas metodológicas”; IV, “Igualdad y variedad”; V. “A vuelta con la concepción estamental”; VI. “El fin de la Iglesia”; VII. “El fiel y los derechos fundamentales”; VIII. “Vida consagrada”; IX. “Secularidad”; X. “Carismas”; XI. “Asociaciones”; XII. “Potestad”; XIII. “Las porciones del Pueblo de Dios” y XIV. “Prelaturas”. Como se observa en el prólogo, el lector puede encontrar interés y placer en estas páginas. Se ha escrito con este fin y lo logra. Como amigo y colaborador de P. Lombardía, sigue su escuela, como otros canonistas formados bajo su dirección. Algunos están en diversas universidades de España y de otras naciones siguiendo un método juridico-canónico y dando mayor participación a los seglares. Han hecho progresar la ciencia del Derecho canónico con su Teoría Fundamental y su método juridico-canónico formal. La existencia de una ciencia del Derecho canónico se enriquece con la Filosofía y Teología del mismo. Le agradezco el envío de este libro, que he leído con gusto.– F. CAMPO.

VALLS I TABERNER, F., *Els Costums de Miravet*, Universidad de Málaga, Zaragoza 1992, 22 x 15, 49 pp.

–, *Estudi sobre els documents del comte Guifré I de Barcelona* Universidad de Málaga. Barcelona 1992, 20 x 13, 55 pp.

En esta revista, 28 (1993) 389, se ha publicado otra recensión sobre una obra semejante *Els Costums de Perpinya* de Ferran Valls i Taberner. Lo allí dicho sobre el Derecho consuetudinario y medieval vale para esta libro. Se reedita el Manuscrito del Archivo Histórico Nacional de Madrid (signatura 944 B) escrito en 1328 y publicado por el profesor Galo Sánchez, en Barcelona, el año 1915. Existe otro Ms. del siglo XV, en la Biblioteca Colombina (signatura AA. 141, 19) también en catalán. Este opúsculo consta de cuatro libros y 134 capítulos, que vienen a ser una especie de radiografía de aquella época. En la introducción se expone cómo Miravet fue reconquistada en 1150 por Ramón Berenguer IV, que se la dio a la Orden del Temple. Al ser suprimida esta Orden pasó a la Orden Hospitalaria de Jerusalén. Su prior, fray Martín Pérez, mandó hacer la redacción de *Els Costums* en 1319 y fueron aprobadas estas *Costums* en el capítulo General, presidido por el Gran Maestre Elionus de Villanova. Se trata de un buen aporte para el Derecho catalán e idioma de Cataluña, como lo es también el *Estudi sobre els documents del comte Guifré I de Barcelona*, que datan del siglo IX. Las diez conclusiones a que llega, como resumen del trabajo, son correctas y clarificadoras. Su autor seguirá con este benemérito trabajo de dar a conocer la iushistoriografía catalana, que es también española.– F. CAMPO.

PELAEZ, J. M., *Introducción a un Programa de Historia del Derecho Español*, Universidad de Málaga, Barcelona 1992, 22 x 15, 141 pp.

Se ofrece en este libro el Programa de las 47 lecciones de Historia del Derecho Español, con las “Notas y precisiones aclaratorias en torno al programa y en orden a la preparación mejor y más adecuada del mismo”. Comienza denunciando el hecho lamentable de la jubilación forzosa de D. Jesús Lalinde Abadía, catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Barcelona. “Su no continuidad como profesor emérito” privó a esta Universidad “de una de las cabezas más preclaras de la moderna iushistoriografía europea”. Es bueno que tenga el valor de denunciarlo, porque se repitió en otras universidades y disciplinas para dar paso a medianías arribistas, con un determinado carnet. Ahora tratan de perpetuarse. Rectifican. La exposición densa está bien documentada, tanto en la época antigua, como en la medieval, moderna y contemporánea. Trata de su relación con otras ciencias, como el Derecho canónico y eclesiástico con su historia, que demuestra conocer bien. Esto es extensible a otras disciplinas jurídicas, como el Derecho mercantil, marítimo etc. Esta al día en la bibliografía y sirve para lo que se propuso su autor. En otra recensión sobre *Trabajos de Historia del Derecho Privado*, 28 (1993) 389 comprobamos su seriedad crítica, aunque se hizo ver que desconocía u omitía algunas fuentes documentales y bibliografía que ahora aporta. Esperamos continúe su labor.— F. CAMPO.

Filosofía Sociología

ROUSSEAU, J.-J., *Confesiones*, Editorial Planeta, Barcelona 1993, 18'5 x 11'5, 688 pp.

Al escribir su libro *Confesiones* intenta Rousseau mostrarse a sí mismo “con toda la verdad de (su) naturaleza”, y la verdad es que no deja de ser interesante al presentársenos como un “caso único de filósofo y escritor, visionario, artista y misionero de sus verdades, lúcido y paranoico, dignísimo y ruin, viviendo parasitariamente y también aspirando a una independencia total, hasta el punto de querer ganarse la vida copiando música y de rechazar la protección de Luis XV y del rey de Inglaterra. Rousseau, la más extraña anomalía de la Ilustración”; así lo retrata C. Pujol en la Introducción. Anda de la ceca a la Meca vagabundeando en lugares, oficios, cariños de mujer, etc. Por supuesto no tiene comparación con las Confesiones agustinianas en las que S. Agustín “confiesa” a Dios, es decir, le proclama, le ensalza desde sus deficiencias, mientras que Rousseau nos hace confidencias de sus intimidades con una especie de cinismo en el sentido de exposición de sus vergüenzas sin otro fin que el de comunicarlas a los demás, con tintes más de novela y no de reconocimiento de propios pecados.

Y, sin embargo, tampoco puede extrañarse que el retrato que hace de sí mismo, ingenuo y sincero por otra parte, haya podido ser de alguna manera una lección para la humanidad en relación con lo que podría ser una cultura o civilización pervertida. Desde estos puntos de vista son interesantes las Confesiones de Rousseau y, de alguna manera, puede ser su lectura, al mismo tiempo que nos revela una personalidad que no hubiéramos sospechado en un filósofo de tanta fama, algo que ilumine el contenido de obras como *El Contrato Social* y sobre todo el *Emilio*.— F. CASADO.

KIERKEGAARD, S., *Diario íntimo*, Planeta, Barcelona 1993, 18'5 x 11'5, 451 pp.

Sören Kierkegaard es el hombre de físico deforme, de polémica postura intelectual y religiosa, cuyo espíritu podría verse reflejado por unas palabras que escribe en su *Diario Íntimo* y que parecen indicar una cierta carga psíquico-ética que hubo de soportar en su vida: nos dice “no haber conocido nunca la alegría del ser niño”. Habla de tres estadios en el camino de la vida que parecen reflejarse en la suya: el estético, el ético, y el religioso. Su amor por Regina Olsen le hace a la vez feliz y desdichado; siendo crítico con el idealismo hegeliano, no intentará sustituir su ontología por una ontología existencialista; en el aspecto religioso, siendo de una religiosidad de un espíritu no ajeno a Lutero, no aceptará el “pecca fortiter sed crede fortius” sino más bien será la religiosidad del que huye del pecado pero que, al ser inevitable, le sume en una cierta desesperación. Quizás ni el mismo Kierkegaard supo comprenderse a sí mismo dadas las alternativas en determinaciones existenciales tales como disfrute-perdición, acción-triunfo y sufrimiento, que tales estadios pudieron proporcionarle. El *Diario* se lee con verdadera complacencia filológica, y es exponente de su situación personal en dichos estadios.— F. CASADO.

YEPES STORK, R., *La doctrina del acto en Aristóteles*, EUNSA, Pamplona 1933, 14'5 x 21'5, 510 pp.

A nadie se le oculta que la doctrina del Acto y de la Potencia fueron una solución frente al monismo del ser o ente del, por otra parte, “gran Parménides”. Decir “acto”, “actualidad”, “actual” es señalar la presencia del ser en alguna de sus dimensiones, es decir, la correspondencia entre el “nous” humano y el acto implica una íntima relación. Ricardo Yepes, autor de esta obra, se ha enfrentado con la investigación de la *energeia* y de la *entelecheia* en Aristóteles y se ha propuesto hacerlo desde una crítica filológica ante el acto, y la metodología de la investigación, que se ha llevado a cabo por estudiosos del tema más la exposición del nacimiento cronológico de la doctrina de la *energeia* constituyen otros tantos capítulos de la primera parte de esta obra. Una segunda parte, la más voluminosa tendrá como objeto un estudio sistemático de la *energeia* y *entelechia* en el Corpus Aristotélicum. El autor reconoce en el apartado final, Conclusiones, que no todos los estudiosos han descubierto la rica pluralidad de sentidos que tiene la *energeia*, como son: 1) movimiento-*kinesis*, 2) forma, perfección, 3) operación, acción, obra-*ergon*. La doctrina del acto se mantiene sin evolucionar en los diversos textos de Aristóteles; la del segundo sentido de *energeia* (sustancia, forma) se desarrollará completamente en la *Metafísica*; la del tercero (acción, operación) se verificará en las *Éticas* y en el *De Anima*. La segunda parte de esta obra es la exposición sistemática de la doctrina de la *energeia* como acto y potencia (*dynamis*), *kinesis*, *entelecheia*, *praxis*, terminando con la *energeia* como Dios.— F. CASADO.

ODERO, J.M., *La fe en Kant*, EUNSA, Pamplona 1992, 21 x 14. 621 pp.

La fe en Kant. Tema evidentemente complicado y que a primera vista parece chocante ya que un saber racional-objetivo acerca de Dios le es vetado por su crítica de la razón pura, y, por otra parte como consecuencia del hecho del “deber” en su

crítica de la razón práctica. Su religión pietista va a ayudarle corrigiendo una filosofía racional que le negaba la trascendencia. Por eso no se podrá equiparar su fe a una fe cristiana que supone que el Dios vivo ha intervenido en la historia y que es una forma de relación con Dios a través de la cual Dios se ofrece como firme apoyo de la existencia humana. La fe en Kant es más bien una fe moral que nace a partir de una experiencia que surge del hecho del *Deber* que como libertad solamente se realizará en Dios. A esto no sirve, según él, una teología natural o una filosofía del saber sobre Dios inalcanzable por la razón pura; de ahí la frase: “tuve que destruir la razón para dejar un sitio a la fe”. Ciertamente fue una manera de salvar, a su modo, la fe que quedaba destruida en la oposición radical entre autonomía como formación de principios éticos y una teonomía. Por otra parte, Kant obvió el obstáculo de una pura fe iluminista protestante sin tener en cuenta cualquier preparación intelectual humana de la fe. Y también hay que reconocer en Kant una superación de lo que pudiera ser una concepción individualista de la religión. Pero al mismo tiempo hay que reconocer la marginación total de Dios en la vida del hombre al que no es capaz de revelarse ni de entrar en relación con él, sin dar lugar tampoco a una comunicación personal mediante la oración y el culto. De este modo se abrió la puerta a un conocimiento de Cristo como personaje histórico y lejano. En realidad está haciendo eco y preparando un protestantismo liberal que se conocerá desde el catolicismo como la postura modernista.– F. CASADO.

LABRADO, M. A., *Belleza y racionalidad: Kant y Hegel*, Eunsa, Pamplona, 1990, 21'5 x 14'5, 204 pp.

Bello es, según Kant, aquello que gusta universalmente y sin concepto. No puede ser captada la belleza por los conceptos del entendimiento, lo que equivale a decir que la belleza tiene que ver con lo que se admite en el límite como estando más allá de él. No será nunca objeto de una satisfacción interesada, siendo la belleza la forma de la finalidad de un objeto en cuanto percibida sin representación alguna de fin o utilidad. Es lo que se concreta en el “esplendor de la forma”; es como una armonía en el juego de las facultades mentales en la medida en que se puede experimentar por el sentimiento. Está claro que una objetividad existencial de la belleza resulta un problema no resuelto a causa de la gnoseología idealista de Hegel. Hegel intentaría romper con el límite para el concepto con lo que está más allá, de lo que el concepto es como limitación. En el concepto mismo se captará su propia limitación, y en la negación de su limitación se desarrollará la dialéctica como insatisfacción que es objetivación, reconciliando naturaleza con subjetividad libre. No se trata de belleza de la naturaleza en una filosofía de la naturaleza, sino que se fija Hegel en una belleza artística, en una filosofía del espíritu, siendo la tarea del arte presentar la idea a la intuición inmediata en forma sensible, que informa de pensamiento o espiritualidad pura. La diversa adueñación de lo espiritual o ideal como expresión a través de los velos de lo sensible hará aparecer el *arte simbólico*, el *arte clásico* y el *arte romántico*. Evidentemente, para entrar en la temática de este libro hay que tener presente la gnoseología crítica de Kant y de Hegel.– F. CASADO.

FACCO, M.L., *Etienne Gilson: storia e metafisica*, Japadre editore, L'Aquila, - Roma 1992, 20'5 x 13'5, 302 pp.

El ser, la esencia, el ente, ¿algo pasado ya a la historia? No lo entendió así E. Gilson, para quien, aunque quizás no pueda decirse algo nuevo sobre estas conceptualidades objetivas, sí pueda profundizarse desde unas perspectivas de verdad en toda su riqueza ontológica. La metafísica de Tomás de Aquino no será para Gilson un peso muerto sino algo revitalizante del rico contenido filosófico. Las desviaciones metafísicas en relación con el ser y la esencia no impiden a Gilson enfrentarse de nuevo con esa riqueza de contenido haciendo frente a críticas como las de Maritain y Sciacca. Gilson invita a redescubrir el ser delineado en la especulación a través de la historia, a reflexionar sobre la perenne vitalidad del ser. Con esta breve observación invitamos al lector aficionado a los temas metafísicos tan fundamentales, a adentrarse en el pensamiento filosófico de este filósofo y que se desarrolla bajo estos epígrafes: *Filosofía e historia de la filosofía; El realismo metódico; Verdad de fe y verdad revelada; El ser y los seres; De la metafísica a la ética.*

Termian la obra con un amplio *Apéndice* (40 páginas) con reflexions y críticas sobre el pensamiento filosófico de Etienne Gilson.— F. CASADO.

GARCIA-BARO, M., *La verdad y el tiempo*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1993, 13 x 20, 293 pp.

Este escrito, ampliamente arraigado en la obra de Husserl, trata de presentar el sentido de las leyes lógicas y de los problemas fundamentales de la teoría general de los objetos y de la conciencia. Se trata de entrar en la dinámica profunda de la filosofía primera y de la epistemología de la realidad y de ciencia. Para ello se dedican diversos estudios al problema de la filosofía misma, al conocimiento y su fundamentación, a las ciencias prácticas y teoréticas, a la lógica pura, a la sensibilidad y al juicio, a la significación y a la esencia material, a la ontología formal, a la idealidad y al tiempo. Tenemos ante nosotros una obra de alta calidad filosófica y que supone un cambio profundo en la interpretación de Husserl y de la realidad filosófica. Como botón de muestra baste la afirmación de que hay que abandonar el prejuicio que parece inocuo pero que lleva al escepticismo y al psicologismo: "Me refiero a las tesis de que todos los objetos ideales son especies (o géneros)" (p. 252). Esto nos lleva a una modificación substancial de la lógica y el pensamiento tradicional.—D. NATAL

TABERNERO DEL RIO, S.-M., *Filosofía y Educación en Ortega y Gasset*, Universidad Pontificia de Salamanca 1993, 17 x 24, 320 pp.

Se trata de una tesis doctoral que estudia el apasionante tema de la educación en Ortega. En la primera parte se describe la circunstancia española y su repercusión en el problema educativo. En la segunda parte se recoge la experiencia ortegiana sobre diversos aspectos fundamentales del ser humano entre los que se destaca la vida humana, el yo, la persona humana, el hombre y su estructura. La tercer parte estudia

específicamente la educación en Ortega en su relación con la filosofía, el problema social y las instituciones educativas españolas. Se trata de un escrito bien organizado con un amplio conocimiento de la obra de Ortega y que ofrece una buena información de los problemas educativos de España y de su proceso permanente. Así los estudios de Ortega se van ampliando y su obra se nos va acercando con todas sus posibilidades. Así lo reconoce el profesor Mariano Álvarez Gómez, director de la tesis, en el prólogo. Nos hubiera gustado que el autor hubiese entrado un poco más en la influencia de Natorp en Ortega sobre este tema, pero cada uno tiene sus propios proyectos de trabajo que no siempre pueden incluir todas las curiosidades.—D. NATAL

RITTER, J. - GRÜNDER, K. (Hrgs.), *Historisches Wörterbuch der Philosophie*. VIII: R-Sc, Schwabe & Co. AG. Verlag, Basel 1992, 21 x 28, 1523 pp.

La muerte de Ritter supuso sin duda un gran problema para la elaboración del Diccionario de Filosofía que aún lleva su nombre de editor. Pero la obra ha superado maravillosamente bien la prueba y avanza cada vez con paso más decidido hacia su culminación, de modo que es una gran satisfacción poder presentar ya el tomo 8 que corresponde a las letras R-Sc. Además, el nivel científico de la obra y su excelente nómina de colaboradores le ha hecho afianzarse como el gran diccionario de Filosofía del siglo XX. Se trata de un buen instrumento de trabajo por su precisión, densidad, extensión, calidad de texto y bibliografía. En este volumen ocurren términos tan interesantes como derecho, mal radical, razón, realidad, reflexión, relación, teoría de la relatividad, religión, representación, república, revolución, rito, renacimiento, roll, cosa, secularización, escolástica, creación, escrito, ciencia y comunidad científica, entre otras muchas. La bibliografía que cada vez comprende más idiomas completa muy bien las exposiciones. Por todo ello hay que felicitar a la editorial y al editor pues esta gran obra está llegando muy felizmente a su término.—D. NATAL

GADAMER, H-G., *Elogio de la teoría. Discursos y artículos* (Ideas 25), Ediciones Península, Barcelona 1993, 13 x 19, 157 pp.

En tiempos como los actuales en que tanto se ha valorado la acción y olvidado la reflexión -y así nos va-, este escrito de Gadamer viene a poner las cosas en su sitio. En primer lugar la distinción entre teoría y práctica no deja de ser a su vez una teoría más. En segundo lugar la teoría no tiene porqué ser necesariamente algo abstracto y desconectado de la realidad. Sino que la teoría verdadera es una procesión de la vida, como indica su mismo nombre, y por tanto viene de la vida, camina con la vida y se dirige a la vida. Además no hay casi nunca práctica si no hay teoría, como, en cierto modo, no hay hechos sino para teorías. Sobre estos elementos fundamentales Gadamer articula un libro que nos recuerda el papel de la cultura, la realidad del trabajo y tantas cosas que en el momento actual exigen de una nueva visión.—D. NATAL

POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, Ediciones Rialp, Madrid 1993, 16 x 23, 208 pp.

Este libro reúne escritos de Leonardo Polo que permiten acercarse de modo sencillo a una de las líneas maestras de su pensamiento. Se trata de las cuestiones más fundamentales y decisivas de la vida del hombre. Se trata de una auténtica filosofía de la esperanza precisamente para tiempos de crisis como el nuestro. A partir de los grandes filósofos de la historia se dirige al hombre actual y ofrece una ambiciosa concepción filosófica, antropológica y cultural. Un obra, por tanto que merece tenerse en cuenta ante los tiempos difíciles que vivimos.– D. NATAL

PERONA, A. J., *Entre el liberalismo y la socialdemocracia. Popper y la 'Sociedad abierta'* (Prólogo de Jacobo Muñoz), Editorial Anthropos, Barcelona 1993, 13 x 20, 250 pp.

Después de todo lo que ha pasado en nuestro mundo, ya no sabemos muy bien a qué a tenernos en lo que respecta a los modelos sociales actuales. La autora intenta bucear en el problemas y nos ofrece algunas pistas de solución. Para ello analiza el modelo de Popper que sigue la tradición kantiana y tiene puntos de contacto y diferencias importantes con el de Hayek. Se ve cómo un liberalismo social o un socialismo liberal estaría en las cercanías del modelo que muchos reclaman actualmente. Popper ofrece algunas pistas para el nuevo proceso. Se recogen también algunas teorías de Habermas a la vez que se recuerdan algunas correcciones del racionalismo crítico de Albert y se presentan algunas nuevas propuestas de Gouldner. De este modo nos encontramos con un buen bagaje de orientaciones sociopolíticas para afrontar del mejor modo posible la situación actual aunque no tengamos ninguna panacea de resolución automática. El prólogo de Jacobo Muñoz nos sitúa bien este escrito en sus intentos fundamentales.– D. NATAL

CORBI, M., *Proyectar la sociedad. Reconvertir la religión. Los nuevos ciudadanos*, Editorial Herder, Barcelona 1992, 14 x 21,6, 342 pp.

El Sr. Corbí es profesor de ISADE, del instituto de teología fundamental de Barcelona y de la Fundación Vidal y Barraquer, y ha estudiado largamente las consecuencias ideológicas y religiosas de las transformaciones de la sociedad industrial, como indican los títulos de algunas de sus obras, v. gr., «La necesaria relatividad cultural de los sistemas de valores humanos: mitologías, ideologías, ontologías y formaciones religiosas» (1983) y «La religión que ve. La gran transformación de la religión en la sociedad científico-técnica» (1991).

A finales del siglo XX se está imponiendo una sociedad industrial, o quizás mejor, una sociedad posindustrial, que vive de la creación continua de conocimientos, en la que nada ni nadie nos dice cuál es el ideal de hombre y de sociedad, ni cómo hemos de gestionar la vida entera de este planeta, ni nos dicta nuestro destino cómo tenemos que vivir, (“Crisis de las ideologías contemporáneas al maquinismo”, cap., I, G). Ninguna instancia única de sentido garantiza ahora la unidad integrada de la cultura. El individuo, emparedado entre exigencias e interpretaciones que compiten a veces contradictoriamente, tiene que escoger de continuo sus propias preferencias y elaborar por sí mismo una síntesis plausible para su vida. En este “mercado de sentido” surge

la pregunta fundamental: ¿cuál es el papel de la religión en la sociedad secularizada del futuro en la que el universo simbólico religioso se halla en creciente pérdida de capacidad para dar sentido y orientar los procesos en los otros ámbitos de existencia (economía, ciencia, política, incluso familia (“familismo, autorrealización”)?

La tesis principal que defiende el autor en «Proyectar la sociedad» es que la religión, en una “sociedad dinámica” o de innovación continua, no puede ser un sistema fijado de creencias, valores y modos de vida propios de una “sociedad estática”, sino una actitud, un talante, un modo de vivir caracterizado por una apertura constante a la “indagación, novedad y libertad”. Para ello hay que llegar a la “desjerarquización”, “desagrarización” y “desdualización” del mensaje religioso y cristiano (cap. 3º, A. 4). Sin duda esta tesis, como otras, pudiera ser plausible, pero podríamos preguntarnos qué hacer con la consigna cristiana: presencia en el mundo sin diluirse en él, estar en el mundo sin ser del mundo.

Defender que se debe abandonar el término “religión” entendida como «un tipo de saber que procede de la revelación hecha por entidades sobrenaturales, al que uno debe someterse, sometimiento y aceptación que conlleva un sistema de interpretar la realidad, unos cuadros fijados de valores, unos modos fundamentales de organización colectiva y de comportamiento y unos rituales practicados en el seno de una organización eclesial jerárquica» (pág. 323), puede resultar progre y hasta sugestivo. Pero defender que «Religión es el camino a la comprensión “de eso que ahí viene” en toda cosa, a lo que apuntan todas las tradiciones; es el camino a “Él”, aquí mismo y en todo» (pág. 318), resulta claramente insuficiente.

Sorprendente resulta el objetivo que se asigna a una “sociología completa”: «nuestras estructuras sociales deben estar al servicio de la supervivencia y al servicio del misterio» (pág. 315).

En resumen, un libro denso, mejorable en su presentación tipográfica, con originalidad en los enfoques y valentía en afrontar las consecuencias de los planteamientos, pero muy discutible.— F. RUBIO

Historia

HERREN, R., *La otra cara de la Conquista. Viaje a las Indias maravillosas* (Memoria de la Historia: Episodios), Planeta, Barcelona 1993, 21 x 13, 221 pp.

Nuevo esfuerzo de la editorial Planeta, esta vez con la pluma del polígrafo argentino Ricardo Herren, por acercar la historia al lectorado que prefiere los cánones de amenidad y agilidad a los del rigor del “tomo y lomo”. Leyendo esta crónica uno puede embarcarse en la aventura de llegar a las Indias. Así en los diferentes capítulos se puede pertrechar uno para tan largo y proceloso viaje, degustar el “chocolatl”, esquivar flechas envenenadas y cañibales hambrientos, huir de dragones, culebras y pájaros chupasangre... Y al final degustar el tabaco de las Indias, verdadera “medicina de ángeles”. Por su conocimiento de la vida cotidiana y de la gente que se apuntó a la empresa de las Indias recomendamos este libro para cualquier rato de ocio.— J. ALVAREZ.

BORGES, P. (Ed.), *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas (siglos XV-XIX). I: Aspectos generales* (BAC Maior 37), BAC, Madrid 1992, 23,5 x 14,5,

xviii-854 pp. *II: Aspectos regionales* (BAC Maior 42), BAC, Madrid 1992, 23,5 x 14,5, xvii-801 pp.

En el primero y último trimestres de 1992 aparecieron estos dos volúmenes publicados por la BAC haciendo realidad los sueños y desvelos de los 43 investigadores que se habían inmerso en tamaño proyecto: poner en manos de los lectores un manual de historia eclesiástica en América y Filipinas cuyos contenidos se movieran entre la frontera de lo escueto y lo perifrástico, ofreciendo diáfana e imparcialmente el devenir de aquellos pueblos. Para ello se parte de un planteamiento claro y realista que da como fruto el estructurar dicha historia en dos bloques: uno general, recogido en el primer volumen, y otro regional, reservado para el segundo.

En el primer volumen, que consta de 46 capítulos, colaboran 25 autores. Su contenido se puede resumir así: 1ª Parte: Cuestiones globales (caps. I-VII): capítulos introductorios en los que se tratan temas como la Iglesia ante el descubrimiento; la donación pontificia de las Indias; la Santa Sede, el Patronato Regio y el regalismo indiano; y la economía de la Iglesia. 2ª Parte: La Iglesia diocesana (caps. VIII-XXI): recoge la división territorial en diócesis, metrópolis; sínodos y concilios; clero diocesano y Ordenes religiosas; clero indígena y criollo; Inquisición y esclavitud. 3ª Parte: La Iglesia misional (caps. XXII-XXXIII): sobre estructura y características de la evangelización; los artífices; las dificultades; metodología; predicación y catequesis; transculturación; expansión y reducciones; grandes evangelizadores americanos. 4ª Parte: La irradiación de la Iglesia (caps. XXXIV-XLVI): justificación teológica de la conquista; las culturas prehispánicas; la Iglesia americana y los problemas del indio; eclesiásticos y gobiernos; la Iglesia y la enseñanza, las ciencias y la beneficencia; Iglesia e Ilustración e independencia; arte religioso hispanoamericano. Los autores son todos ellos de probada erudición en estos campos y han dado a este volumen, con sus altibajos, un alto tono científico.

El segundo volumen desciende a ámbitos geográficos regionales según la actual geografía política. Es más analítico al tratar el obrar de la Iglesia en cada una de las naciones. La distribución de los 47 capítulos es la siguiente: Antillas (1); Estados Unidos (5); México (7); América Central (2); Panamá (1); Colombia (6); Venezuela (3); Ecuador (3); Perú (5); Bolivia (4); Chile (2); El Plata (4) y Filipinas (4). En este volumen hay autores que ya habían colaborado en el primero. Únicamente queremos destacar como un acierto el haber incluido a Filipinas dentro de este volumen y haber contado con las colaboraciones de expertos como el agustino Isacio Rodríguez (Filipinas: la organización de la Iglesia) y los franciscanos Antolín Abad (Labor misional y pastoral) y Cayetano Sánchez (Labor socio-cultural).

Los criterios seguidos, según confesión del director de la obra, han sido presentar una visión de conjunto, ni insuficiente ni prolija, que arrojara claridad en el planteamiento, y completar dicha síntesis con una bibliografía abundante que ofreciera la posibilidad de profundizar en los temas. Si a todo esto sumamos la cuidada edición, la elegante presentación, el saber de los especialistas, su imparcialidad por la universalidad de los mismos (españoles, franceses, ingleses, suecos e hispanoamericanos), hacen de esta obra un manual histórico de la Historia de la Iglesia América y Filipinas.- J. ALVAREZ.

AA. VV., *Misiones de los Agustinos Recoletos. Actas del Congreso Misional OAR (Madrid, 27 agosto - 1 septiembre 1991)* (Studia 5), Institutum Historicum Augustinianorum Recollectorum, Roma 1992, 24 x 17, 629 pp.

El presente volumen de Actas es fruto de una carta circular (15 abril 1990) del General de los Agustinos Recoletos en la que se señalaban fecha, lugar y objetivos a conseguir en un futuro inmediato. Así del 27 de agosto al 1 de septiembre y en Madrid los agustinos recoletos celebraron el primer congreso misional de la Orden la intención de dar a conocer su realidad misionera, historia y actividades, necesidades, proyectos y avivar el espíritu misionero, que pertenece al ser de la Orden. La recoleta pero numerosa asistencia de religiosos/as al Congreso revela el interés que despertó la celebración del mismo. Asimismo el prestigio investigador de alguno de los ponentes (A. Martínez Cuesta, J. Díez) habla de su seriedad. Únicamente echamos de menos voces u opiniones ajenas a la Orden recoleta. Las Actas recogen todas las ponencias y comunicaciones leídas durante la celebración del Congreso. Y están articuladas en dos secciones, paralelas a la celebración matutina (ponencias) o vespertina (comunicaciones) del mismo. Las primeras de carácter teórico y de investigación fundamentando las bases históricas, teológicas y espirituales (A. Martínez Cuesta: Aportación de la orden a la obra misionera de la Iglesia; J. Díez: Dimensión misionera del carisma agustino recoleto; R. Paglinawan: Vida contemplativa, comunitaria y apostólica de nuestros misioneros en Filipinas). Y las segundas nacidas de la experiencia personal en los nueve frentes misionales que la Orden recoleta mantiene abiertos en Brasil, Colombia, Costa Rica, China, Méjico, Panamá, Perú y Taiwan. Ya hemos destacado e insistimos en el valor de las ponencias, pero también queremos poner de relieve que en las comunicaciones, a pesar de los recortes sufridos por mor de la edición, se ofrecen datos que enriquecerán notablemente la historia recoleta en todos esos países.- J. ALVAREZ.

PEINADO MUÑOZ, M., *Jaime Pérez de Valencia (1408-1490) y la Sagrada Escritura* (Biblioteca Teológica Granadina 25), Facultad de Teología, Granada 1992, 24 x 17, xx-280 pp.

Agradecidos debemos estar como agustinos a este trabajo del Dr. Miguel Peinado Muñoz, perfecto conocedor de la vida y obra del obispo agustino Jaime Pérez de Valencia. El libro se divide en dos partes: la primera sobre el autor y su tiempo y la segunda sobre su hermenéutica bíblica. En aquella, avalada por infinidad de datos y documentos sobre el obispo auxiliar del futuro papa Borja, muestra el carisma religioso de Pérez de Valencia, quien, desde la Orden y para la Orden, ejerció su ministerio pastoral, desarrolló su vida intelectual y colaboró en la salvaguarda de la sana doctrina. En la última sección aborda el tema teológico y exegético en sus múltiples escritos, en los que se muestra un perfecto conocedor del griego, hebreo y comentarios judíos. El autor nos desvela los presupuestos hermenéuticos usados por Pérez de Valencia y el método que seguía. Y por último nos ofrece un capítulo de Conclusiones de inapreciable valor.- J. ALVAREZ.

BOROBIO, D. (ed.) *La primera evangelización de América. Contexto y claves de interpretación*, Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos “Juan XXIII”, Universidad Pontificia, Salamanca 1992, 21 x 14, 249 pp.

El contenido es mayor de lo expresado en el título, porque se aborda la religiosidad popular y otros temas conexos. Se recoge un ciclo de conferencias de especialistas con motivo del V Centenario del Descubrimiento de América, con seriedad crítica, “desde la verdad y la justicia” como observa Dionisio Borobio en la presentación, haciendo mención a sus tres partes: 1ª *La evangelización de América, su realidad y utopía*, con “La Iglesia en la Evangelización de América” por Ignacio Tellechea, y “Nueva sociedad y nueva Iglesia en el nacimiento de América” por Francisco Martín Hernández, que hace alusión a los ensayos utópicos de Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga y otros. 2ª *Contenido para la interpretación de la evangelización de América*, con “Humanismo y humanistas ante el descubrimiento de América” por Alfonso Ortega Carmona y “La idea protestante de la conquista y evangelización de América en las interpretaciones históricas. Una visión que perdura”. 3ª *Situaciones socio-sacramentales de evangelización*, con “Penitencia y justicia en Bartolomé de las Casas” por Dionisio Borobio, “La celebración del sacramento del matrimonio en las Indias” por Federico R. Aznar Gll, y “El catolicismo popular, hecho mayor de la Iglesia latinoamericana. Su lugar en la celebración del quinto centenario” por Luis Maldonado, con las consideraciones de Medellín, Puebla, A, M. Ferré y otros. Se prepara el camino a las conclusiones de Santo Domingo. Se utiliza la bibliografía y documentos pertinentes, ofreciendo estudios que están sirviendo de orientación para conocer y valorar mejor la obra de España en América, el mestizaje y la inculturación. En el futuro se harán algunas puntualizaciones más acertadas al tener publicados nuevos documentos, que estaban inéditos. Aquí se dan las ideas vertebradoras con valoraciones personales criticables, como la de A. González Montes sobre el Patronato (p. 138) cuya institución considera negativa, apoyándose en testimonios de extranjeros y no en documentos. Hay aportes valiosos en todos estos trabajos, especialmente en el último de Luis Maldonado, que sugiere estudios más profundos sobre “ese ejemplo admirable de mestizaje y sincretización o inculturación que es dicho catolicismo popular”.— F. CAMPO.

Espiritualidad

Vangelo senza frontiere (Introducción de C.M. Martini), Edizioni Paoline, Milano 1993, 15 x 10'5, 114 pp.

Europa se puso de moda hace algunos años entre los europeos, buscando una gran unidad, prevista poco menos que paradisiaca, aunque la historia se va pareciendo cada vez más a las cuentas de la lechera. A propósito de esta Europa unida, Ediciones Paulinas publica un evangelio de Lucas “sin fronteras” lingüísticas, sumándose al homenaje de la Europa deseada, desde el punto de vista cristiano, por otra parte raíz imperecedera de lo que hoy es Europa. Con un prólogo del arzobispo y cardenal de Milán, Carlo Maria Martini, se transcribe dicho evangelio en 5 lenguas (italiano, inglés, francés, español y alemán), pensando sobre todo en los jóvenes, los mayores peripatéticos de Europa y por tanto sus auténticos experimentadores.—T. MARCOS.

LALLEMENT, D.J., *Encontrar a Jesucristo*, Rialp, Madrid 1982, 19 x 12'5, 288 pp.

A veces los conceptos con que expresamos lo que queremos decir pecan de una cierta ambigüedad y, por lo mismo, pueden no dejarnos captar la deficiencia de nuestra vivencia de sus contenidos. Tal podría suceder con la expresión “encontrar a Jesucristo”, título precisamente de este libro. Porque el “encontrarle” está lejos de ser el simple conocimiento del que antes era un desconocido, como tampoco es una actuación hacia afuera por muy en conformidad que esté con un humanismo que, de suyo, no es sin más un cristianismo. Solamente cuando Jesucristo –“el salvador”– entre como tal en la vida del hombre, éste habrá encontrado a Jesucristo. Hay unas palabras de Jesús que resumen esta relación íntima de los hombres con él: “por ellos me santifico para que ellos sean santificados”. Jesús es el “Santo” por excelencia (lo que de tí nacerá será llamado “santo”); pero Jesús se santifica en cuanto que, en la Encarnación, se hace oblación y sacrificio por los pecados facilitando así la relación de filiación divina de los hombres. Encontrar, pues, a Jesucristo será ofrecer el sacrificio de sí mismo y de todo lo propio a Dios como algo que fluye del sacrificio de Jesús por los hombres. Toda la exposición que se hace en este libro alude a lo que es la Redención, que salva al hombre transmitiéndole la vida divina perdida por el pecado y nos aclara la verdad toda de la frase “encontrar a Jesucristo”.– F. CASADO.

FLEG, E., *Jesús contado por el Judío errante*, Edic. EGA. , Bilbao 1992, 16'5 x 11, 374 pp.

El Judío errante, ese personaje legendario de quien se ha hablado ya desde el siglo XIII, que, siempre según la leyenda, no deja descansar a Jesús en su casa yendo camino del Calvario, y al que Jesús, ante su negativa y su recomendación a seguir andando, le habría replicado: también tú andarás y recorrerás toda la tierra hasta la consumación de los siglos, y cuando tu planta fatigada quiera detenerse, esa terrible palabra que has pronunciado te obligará a ponerte en marcha de nuevo; es el símbolo del pueblo judío desde el sacrificio del calvario. ¿Qué reacciones suscita la lectura de los evangelios en quien se enfrenta con la vida de Jesús? ¿Qué luchas pueden suscitarse en nuestra interioridad? ¿Qué puede significar Jesús para un Israel que anda errante por el mundo hasta que el Mesías vuelva? Ediciones EGA nos presenta esta historia de Jesús contada por el Judío errante. ¿Seguirá el Judío errante caminando siempre hasta que Él vuelva?– F. CASADO.

POUPARD, P., *Felicidad y Fe cristiana*, Herder, Barcelona 1992, 12 x 19'5, 175 pp.

La felicidad, que es lo que todos ansían, afecta a la mismidad de la vida del hombre. A ésta se somete toda la actividad humana sin que nadie pueda decir que la ha conseguido en plenitud y definitivamente en este mundo. ¿A qué habría que asociarla? ¿al éxito?, ¿a la salud?, ¿a los bienes y satisfacciones materiales?, ¿a la realización personal?, ¿a la estimación de los demás?, ¿a todo esto juntamente? Sin duda cada una de estas cosas contribuye a hacer menos infelices a los hombres. A veces, valores humanos positivos como la generosidad con los demás, el trabajar en favor del medio

ambiente, el trabajar por la dignidad humana, etc., satisfacen las aspiraciones, de almas nobles, de tejas abajo, en este mundo. A veces los hombres se han defendido contra la falta de felicidad viviendo con moderación los bienes que van llenando sucesivamente vacíos del corazón humano. El problema surge cuando se pretende identificar estas formas reductoras de felicidad con la plenitud y sin término a la que aspira el corazón. Es entonces cuando alguno que reflexiona sobre la contradicción existente en esta limitada felicidad y las aspiraciones sin límites del corazón, puede terminar y, de hecho, ha terminado definiendo al hombre como “un absurdo”. Este libro da un repaso a los diversos conceptos de felicidad que han ido apareciendo históricamente en distintos pueblos y situaciones geográficas e invita a pensar en la relación que puede haber entre plenitud de felicidad y una fe cristiana.– F. CASADO.

HELGUERA, A. y Equipo, *Hijos de la tierra y servidores del Reino. I: Levantando los ojos para ver el campo*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1993, 13 x 20, 175 pp. *II: Abriendo el surco para sembrar*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1993, 13 x 20, 290 pp.

La tarea formativa cada vez se está volviendo más difícil tanto por los cambios en las orientaciones teóricas, como por la diversidad de las comunidades de referencia, así como por los múltiples transformaciones materiales y culturales del medio social en que dicha tarea se desarrolla. Esto exige una dedicación permanente y una creatividad constante para no trabajar en vano ni cerrar las cosas en falso, como ocurre con frecuencia. Los escritos que presentamos cumplen todas estas condiciones. En el primero se trazan las líneas fundamentales de acción sobre la base de tener oído de discípulo, abierto a Cristo, abierto al pueblo y abierto a las personas concretas, para desarrollar una formación desde la Biblia, desde la realidad de la vida y desde la situación concreta de las personas. El volumen segundo ofrece una serie de materiales muy apropiados y bien preparados para realizar concretamente esta tarea, tanto teniendo en cuenta las personas en formación, como la situación de los países en que nos encontramos, como el mensaje de Jesús en toda su plenitud así como su traducción concreta por los fundadores de las diversas congregaciones religiosas. La teoría ha sido elaborada desde la realidad de la vida y desde la experiencia concreta de muchos años en la tarea. Por tanto se trata de un escrito que va ayudar mucho a los formadores y a las personas en formación para que a pesar de las situaciones, a veces tan adversas, en que la tarea se desarrolla, la experiencia fundamental de la formación no sufra dificultades insuperables, ni vacíos importantes que más tarde llevarían a lamentaciones inútiles.– D. NATAL

CORDES, P.J., *No apaguéis el Espíritu*, Ediciones EGA, Bilbao 1992, 20 x 13'6, 139 pp.

El presente librito hace de modo sentido una exposición histórica de la conocida recomendación de Pablo a los tesalonicenses de no extinguir el Espíritu. El perenne impulso divino se ejemplifica a lo largo de estas páginas en la revolución ocasionada por san Antonio del desierto, san Benito y la ingente movilización de sus monjes, Francisco y los Mendicantes, Ignacio y la pujanza jesuita. La inquietud espiritual, la

separación y desinstalación, la autoexigencia radical, caracterizan el soplo del Espíritu. Como también la dura oposición ajena, protagonizada por los antaño inquietos, y la posterior acomodación de los neorrebelde, lo que fertilizará nuevos movimientos radicales, en una especie de círculo eterno, signo de la constante presencia de Dios en su Iglesia. El autor finaliza con una reflexión sobre la necesidad e importancia de la experiencia individual de Dios, punto de partida recurrente de los grupos religiosos, y sabia imprescindible para su mantenimiento.– T. MARCOS

RODRIGUEZ, P. y otros, *El Opus Dei en la Iglesia. Introducción eclesiológica a la vida del Opus Dei*, Rialp, Madrid 1993, 23,5 x 15,5, 349 pp.

En el prólogo de Mons. Alvaro del Portillo y en la presentación de los autores, aparece el fin de esta obra, que se perfila a comienzos de 1992, recordando los 10 años de la Constitución Apostólica *Ut sit*. Con motivo de la beatificación del Fundador del Opus Dei, se encontraron en Roma los tres autores y se pusieron de acuerdo para publicar este libro desde su experiencia vivencial, reflexionando “sobre el espíritu y la praxis que el Opus Dei implica”. Pedro Rodríguez expone “El Opus Dei como realidad eclesiológica”; Fernando Ocariz, “la vocación al Opus Dei como vocación en la Iglesia”; y José Luis Illanes, “La Iglesia en el mundo: secularidad de los miembros del Opus Dei”. Aparecen, como conclusión, algunos párrafos tomados de la homilía pronunciada por Juan Pablo II en la misa de beatificación, el 17 de mayo de 1992, y de la audiencia que concedió el 19 de mayo del mismo año, también en la Plaza de San Pedro, resaltando que “el trabajo es también medio de santificación personal y de apostolado, cuando se vive en unión con Jesucristo”. Y que “¡sí!, es posible ser del mundo sin ser mundanos”. Siguen dos apéndices: 1º Constitución Apostólica *Ut sit* del 28 de noviembre de 1982 y 2º *Estatutos o Codex Iuris Particularis Operis Dei*, que entró en vigencia para los miembros del Opus Dei el 8 de diciembre de 1982. Aunque el fin quiere ser eclesiológico, sobre el sentir de los miembros del Opus Dei dentro de la Iglesia, desde la secularidad; la imbricación viene dada por su normativa canónica de la Prelatura Personal, a la que dedicó un buen estudio P. Rodríguez y que hemos recensionado en esta revista 22 (1987) 498, poniendo de relieve su pertenencia a la “*communio Ecclesiae*”. Lo allí expuesto se ratifica al hacer esta recensión.– F. CAMPO.

PORTILLO, A. del, *Entrevista sobre el fundador del Opus Dei. Realizada por Cesare Cavalleri*, Rialp, Madrid 1993, 21 x 14,5, 255 pp.

La personalidad del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer aparece expuesta en una larga conversación entre Mons. Alvaro del Portillo y Cesare Cavalleri. La entrevista se hizo en italiano y apareció en 1992. Hizo la traducción Pilar Vega y la ha revisado Salvador Bernal. En trece apartados aparece la vida del fundador del Opus Dei, como hijo de la Iglesia, su alma sacerdotal y mentalidad laical, cómo era el Beato Josemaría Escrivá, su formación, familia, rasgos de su vida interior, devociones, virtudes etc. Se trata de un testigo, que convivió desde 1935 hasta 1975 con la persona biografiada. Conoció sus medios y sus obstáculos en la fundación del Opus Dei su vida

cotidiana, su sencillez y fortaleza, su temple espiritual de contemplativo en medio del mundo. Siendo un santo se consideraba un pecador; pero con garra de arrastre para lograr muchos seguidores y seguidoras. El éxito de este libro se constata por las tres ediciones que ha tenido en 1993. Si la realización de la entrevista le proporcionó a Cesare Cavallieri una experiencia gratificante, algo parecido sucede en los lectores que, a través de estas páginas, se acercan a este hombre de Dios. La lectura se hace agradable con las anécdotas relatadas, algunas inéditas y llenas de alegría. Siendo muy devoto de santa Teresa, cuando se la declaró doctora comentó: “no es la primera doctora: la primera doctora, aunque no tenga título, es la Santísima Virgen... La que tiene más ciencia de Dios”.- F. CAMPO.

Literatura - Varios

MAGRIS, C., *El anillo de Clarisse. Tradición y nihilismo en la literatura moderna*, Ediciones Península, Barcelona 1993, 20 x 13, 445 pp.

Esta densa y profunda obra de Claudio Magris se publicó por primera vez, en su original italiano (“L’ anello di Clarisse”) en Turín el año 1984. Traducida ahora al castellano por Pilar Estelrich, ella nos enfrenta a un tema fundamental de nuestra cultura contemporánea: la crisis del pensamiento y del arte cuando son o aparecen incapaces de ofrecer y dar sentido a los detalles dispersos que caracterizan nuestras experiencias.

El título del libro está inspirado en la novela *El hombre sin atributos*, de Robert von Musil, el escritor austriaco, muerto en Ginebra el año 1942, y autor de libros tan interesantes como *Las tribulaciones del estudiante Törless* y *Tres mujeres*; pero se hizo famoso por la citada *El hombre sin atributos*, novela en la que ofrece una imagen satírica de la sociedad austro-húngara de comienzos del siglo XX.

De este modo, “el gran relato musiliano, que se propone representar la realidad entera en su mutable devenir, parece destinado a convertirse en un fragmento perennemente inacabado, sin centro ni fin, al igual que el anillo que Clarisse, el personaje femenino calcado sobre el modelo de Nietzsche, se ajusta al dedo”.

Claudio Magris, en esta obra de ensayo, que es historia, ciencia y sociedad, va recorriendo los grandes capítulos de la historia literaria europea: De Goethe a Rilke, Walser, Sverro, el citado Musil, Canetti...; estudiados, tanto desde el punto de vista de los valores que nos transmiten, como de las mismas estructuras poéticas que los constituyen.

El libro termina con un capítulo sorprendente –“La nueva inocencia”–, en el que su autor nos advierte que la literatura moderna se halla impregnada de una conciencia desencantada por encontrarse fuera del Paraíso, en la prosa del mundo y en su red de discordancias irreconciliables. Y la novela, a menudo, es eso: “la representación de este conflicto, la odisea del individuo que busca en la vida un significado que no existe, o no puede hallarse”.- T. APARICIO LOPEZ.

JIMENEZ CASTAÑO, R., *Octavio Paz. Poética del hombre*, EUNSA, Pamplona 1992, 18 x 11, 174 pp.

A nadie se le oculta que Octavio Paz es una de las figuras capitales de la literatura hispánica contemporánea. Nacido en México en 1914, Paz es, sobre todo, ensayista y poeta, aunque también cultive otros géneros literarios, como la narrativa.

En cuanto al autor de este libro, Rafael Jiménez Castaño, también mexicano, es actualmente profesor extraordinario de la Facultad de Filosofía del Ateneo Romano de la Santa Cruz (Roma) y profesor visitante de la Facultad de Filosofía de la Universidad Panamericana, de México.

Octavio Paz. Poética del hombre es un libro breve, de ensayo, que nos permite ver a nuestro gran ensayista y poeta desde dentro y “acompañar la cadencia de su pensamiento, con la conciencia de pedirle demasiado y la convicción de que puede dar lo que se le pide”.

En el prólogo se dice acertadamente que “ni todo Paz está en el ensayo ni en la poesía, sino en el resultado conjunto de las dos facetas. Pensamiento y lirismo andan tan vinculados, que cualquier manifestación escrita del mexicano tiene a la vez algo de poesía y algo de elucubración teórica. No en vano uno de sus modelos es Antonio Machado quien, según Octavio Paz, supo unir la reflexión a la poesía”.

Y esto es, en resumen, *Octavio Paz. Poética del hombre*. El libro comprende siete capítulos que han sido publicados en diversas revistas, como “Istmo”, “Aceptensa”, o “Cultura et Libri”, en los años 1990 al 1992.

Estudia en profundidad el pensamiento y el lirismo que pueden encontrarse en Paz en torno a temas tan importantes como su propia “autocreación”, la soledad y comunión; la esperanza y plenitud; el drama del mal; la noética de la poética...– T. APARICIO LOPEZ.

VANDERBERG, PH., *La conjura sixtina*, Editorial Planeta, Barcelona 1993, 18 x 11, 289 pp.

El autor de esta obra narrativa –que eso es *La conjura sixtina*–, se hizo famoso, en el campo de la literatura de ficción, por otras dos obras del mismo género, tituladas *La maldición de los faraones* y *Nefertiti y el faraón olvidado*; libros que han sido traducidos a más de veinte idiomas.

Philipp Vanderberg, nacido en Breslau, de la Baja Sajonia, en el año 1941, estudió Germánicas e Historia del Arte en la Universidad de Munich. En este libro, aparte su arte narrativo, nos descubre al periodista que lleva dentro y por donde comenzó su carrera profesional: el periodismo.

No deja de sorprender el largo subtítulo que viene en portada: “Una novela sobre herejes y conjurados dentro de los muros del Vaticano y sobre la venganza póstuma de Miguel Angel”.

En realidad se trata de una novela en torno a la obra cumbre de Miguel Angel, con sus personajes centrales: el papa Julio II y el propio autor de los frescos de la Capilla Sixtina, con el entramado religioso que se vivía en aquellos tiempos del humanismo y primer renacimiento romano.

Todo el enredo comienza cuando unos restauradores de los citados frescos miguelangelescos descubren algo muy extraño: algunas partes están señaladas con letras que, aparentemente, no tienen sentido.

Se inicia entonces una investigación por historiadores del arte y especialistas en la materia; investigaciones que resultan infructuosas. Vendrán en pos los archiveros del Vaticano, pero fracasan igualmente.

Un personaje clave del relato es el cardenal Joseph Jellinek, el cual, en sus pesquisas encuentra un material secreto en el que se presenta a Bounarotti como enemigo de la Iglesia y poco menos que hereje. El cardenal, a partir de este momento, se ve envuelto en una conjura que pone en peligro su vida.

Al final, se descubre todo el misterio en la figura magnífica del profeta Jeremías –pintado en la bóveda de la Sixtina–, que tiene un gran parecido con el propio Miguel Ángel. La nueva investigación le llevará a un folio olvidado que lleva por título *EL LIBRO DE JEREMIAS*. Todo un misterio, que hunde al cardenal en la desesperación más espantosa.– T. APARICIO LOPEZ.

ARANGUREN, J.L., *Avila de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz*, Editorial Planeta, Barcelona 1993, 17'5 x 21'5, 119 pp.

La Editorial Planeta, en su serie “Ciudades de la Historia” nos está brindando una original presentación de ciudades españolas y extranjeras, a través de los ojos de personas estrechamente vinculadas a las mismas. Es un ir mucho más allá de la guía tradicional de turismo para introducirse en la vida oculta, más allá de las apariencias. Es ver la ciudad a través de los ojos y de las experiencias de quienes las han amado.

José Luis Aranguren, avulense de cuna y vinculado a Avila por motivos ideológicos, sentimentales y familiares, nos ayuda a realizar un recorrido insólito por la castiza ciudad castellana.

Es una presentación de la ciudad, sus murallas y sus iglesias, sus calles y sus plazas a través de la mirada de varias personalidades de esta ciudad pétrea y mística que él eligió para “recordar, visitar, soñar, y, un día, ser llevado a reposar”. Una ciudad, además vinculada con la gran reina Isabel la Católica, cuya meoria está viva y presente en varios monumentos.

Pero, sobre todo, como el mismo título indica, es “avila de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz”. Aranguren no sólo nos guía por los lugares vinculados a la vida e historia de estos dos grandes santos, sino que nos introduce en los entresijos de la alta espiritualidad y pensamiento de los dos místicos, guiando el espíritu más allá de los simples raciocinios, para conducirlo hacia las altas esferas místicas. Reflexionando sobre S. Juan de la Cruz el autor expresa que la comunión del espíritu con lo divino es inefable, imposible de transmitir, pero que es posible intentar dos vías para imaginarla, la erótica y la poética.

Obra ciertamente sugestiva que va más allá de los caminos trillados comunes.– B. SIERRA DE LA CALLE.